

simplemente PERSONAS

Por Miguel VEYRAT



PACO PRADOS DE LA PLAZA, COMISARIO DE LA II BIENAL DE MARBELLA

Hay varios Prados de la Plaza repartidos por el parlamento de papel de la piel de toro. Si son ustedes aficionados al arte, sin embargo, Francisco —el entrañable Paco Prados— les será más familiar por sus comentarios como crítico de artes plásticas en TVE. Es andaluz, rubio y de ojos azules, un tipo que, aunque parezca mentira, se da bastante de Despeñaperros abajo. Es periodista de cuerpo entero, padre de familia más que numerosa, joven, cordial y simpático como hay pocos. Sus méritos como crítico de arte han producido "noticia", una de esas pocas y efímeras veces en que el periodista se convierte en protagonista de la noticia. A Prados de la Plaza le acaban de designar comisario de la II Bienal de Arte de Marbella, que se celebrará en el próximo mes de octubre. Paco está ahora en el mismo trance que un severo seleccionador nacional de fútbol ante un partido internacional.

—¿Qué equipo presentará?

—Bueno, el jurado está ya designado. Está compuesto por don José Luis Estrada Sagalorbe, como presidente —es a su vez presidente de la Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Sevilla—, y como secretario, el delegado de Cultura del Ayuntamiento de Marbella, José Manuel Vallés. Como vocales, Luis González Robles, Julio Trenas y Enrique Azcoaga.

—¿Es un jurado "conservador" o "progre"?

—No, es muy heterogéneo. Hay algunos conservadores..., pero Luis González Robles, Azcoaga y Trenas son más avanzados...

—¿Habrá tema obligado este año, como "La venus del espejo", de Velázquez, en la edición pasada? Parece que fue bastante criticado...

—Bueno, es que no se interpretó bien por parte de los artistas. El mismo Picasso desintegró "Las Meninas" y no se vio nunca coartado en su libertad expresiva. No lo entendieron así y las versiones no fueron nada originales: eran simples copias, la mayoría. Claro que hubo cosas buenas, como la de Agustín de Celis, que fue premiado, y la de Paco Echáuz.

—Bien, ¿este año habrá alguna limitación?

—Ninguna, aunque se ha escogido como tema "Homenaje a Picasso", pero que quede bien claro que no se trata de copiar ningún cuadro de Picasso ni de imitarle, sino de "semblarle". Hacer una semblanza de su fi-



gura, de su significación dentro de la plástica.

—Bueno, otra novedad es la internacionalidad y la inclusión de la escultura, ¿no?

—Sí, y creo que acudirán buenas firmas extranjeras. Se están cursando invitaciones, y la distribución de las bases se está haciendo muy bien por medio de organismos y galerías internacionales de arte. En cuanto a la escultura, su inclusión la considero de suma importancia. Habrá un premio especial, indistintamente para pintura o escultura, de trescientas mil pesetas, y dos primeros premios —para pintura y escultura— de cien mil cada uno.

—Bien, supongo que queda camino hasta llegar a emular a Venecia o San Pablo, pero ¿cómo andas de moral?

—Mira, lo que se dice siempre: yo soy optimista, y la gente de Marbella está decidida a hacer de la Bienal algo importante. Una de sus primeras consecuencias es ya la construcción de una casa de la cultura y... lo que vendrá.

—Claro, no todo van a ser beneficios inmobiliarios y suecas en bikini...

OPINION ★ COLABORACION



OTRA VEZ, VIEJA Y NUEVA GENERACION

(Réplica a D. Pablo M. Olivera y su comentario «Bienal de Arte de Marbella...»)

Por Pepe Bornoy

Hace sólo unos días y a través de las páginas de este mismo periódico, manifesté mi homenaje personal a Picasso. Hoy, exactamente cinco días más tarde, cojo de nuevo la máquina de escribir para intentar dejar aclarado unos puntos que el señor don Pablo M. Olivera no ha querido ver o no ha sabido ver en su escrito del número de hoy, día 20 de octubre, en SUR, en la página de colaboraciones (Cartas al director), con el título «Bienal de Arte de Marbella: los premios dejan mucho que desear».

Al parecer, al señor Olivera le molesta mucho el hecho de que los miembros del jurado no hayan podido mantener el criterio primitivo de que los cuadros y esculturas presentados tenían como tema el «Homenaje a Picasso». ¿No es así? También en otro apartado de su escrito manifiesta su asombro porque el cuadro premiado no se ajusta a los requisitos que según él hacían falta para optar al codiciado galardón, como eran (según él también) las obras presentadas por Lapayese, el japonés Ichihashi y Agustín Hernández, como las únicas posibles candidatas a la victoria, por su realismo y porque eran... «las mejores».

Como decía al principio de este escrito, quiero aclarar? esos puntos que el señor Olivera parece que ignora y que son los siguientes, le plazca o no le plazca:

PRIMERO: La Bienal de Marbella, en sus dos ediciones, está fundamentalmente basada en el tópico. El desconcierto artístico y temático que elige para sus convocatorias; en la total incapacidad de conseguir un equipo que sea capaz de acaparar la atención de los estudiosos y los creadores del arte, etc. Su gran equipaje de ignorancias a la hora de confeccionar las bases hacen que el artista se vea en un maremágnum de confusiones y al final opte por no acudir (como en este caso ha ocurrido con la pintura representativa de Málaga), o lo que es peor aún, por el uso del tópico fácil y amanerado.

SEGUNDO: No obstante y en honor a la verdad, o acaso por carambola, esta vez sí que dentro de toda la morralla que se ha presentado, se ha premiado lo mejor de lo peorito, aunque a usted, señor Olivera, no le guste o no lo entienda.

TERCERO: Que no, señor Olivera, que no es lo lógico que se homenaje a Picasso creando una bienal con temas repetidos. Que los cuadros no son cromos; bueno, cromos, sí, quiero decir estampitas de esas que utilizan los niños como recortables y los mayores con el ya célebre «timo de la estampita». Que a Picasso hay que darle hechos más concretos, hay que hacerle «justicia vocacional» y no esas zarandajas que a nadie interesa y mucho menos al artista, que lo que realmente quiere es libertad de tema y por tanto creación individual.

CUARTO: Que sí, que el pintor premiado sabía que usted y que yo íbamos a notar eso de la fotografía de Picasso recortada y pegada. Que ni el pintor ni el jurado han intentado hacerle un fraude intelectual, mi amigo. Que el «collage» ya es bastante antiguo, que no se ha intentado jugar con su buena vo-

luntad de espectador, que ya lo utilizó el propio Picasso hace ya bastantes años en su época cubista. ¿Se ha dado una vuelta por el Museo de Arte Moderno de París? Allí los hay. Están al lado de otro gran cubista, Braque, que también pegaba trozos de periódicos y fotografías y coraje y creación y pintura y «la madre del cordero». ¡No se asombre del «collage», hombre, que eso está ya muy visto y además, muy bien visto! ¡Ande, sea bueno!

QUINTO: Que los resultados de tantos años de experiencia de Picasso en su época rosa y azul no son más que los años de experiencia gastados por cualquiera de los pintores premiados en dicha bienal o los de los pintores no premiados o los de los pintores que no acuden a esa bienal porque no quieren acudir al tópico, al prejuicio y a la tradición a la que está condicionada la escolástica bienal.

SEXTO: Que cualquier época pasada fue peor. Lo que ocurre, señor Olivera, es que usted no sabe que los «creadores estéticos», por menos de un pito se manifiestan desarraigados y mal vestidos, como si no tuviesen padre ni madre ni perrito, que les ladren. Hoy por hoy, cualquier joven artista de esos que usted no entiende, es capaz de afilar lápices, mojar colores en pinceles de un solo pelo y si es preciso se monta en un proyectil espacial y se va a la Luna con su imaginación, aunque a simple ojeada de bienal parezca mentira.

SEPTIMO: Que los artistas españoles no se terminaron con Berruguete, Nonell y Solana, que ha llovido mucho, y usted mismo se ha comprado un televisor y ha viajado en avión y... Que además Nonell y Solana—sobre todo—, ya que usted no los mienta, eran dos grandes revolucionarios de su tiempo, como hoy lo son los «collajeros» que a usted tanto le molestan.

OCTAVO: Que no, que la pintura española no ha sido siempre tan realista, que lo del orgullosamente llamado hiperrealismo, es un retroceso puesto al día y que entre ese «hipper» y el otro, está la obra de los grandes abstractos, con sus feroces ataques contra el «apolismo» y muestras trasnochadas academias de arte, tan encargaditas todas ellas de llevar las artes por la defenestración, el aburrimiento y la burla creativa.

NOVENO: Que lo peor que tiene el arte actual es que se ha popularizado mal y a salto de mata, y de este modo, todo el mundo se cree con derecho a opinar, aunque los tiros salgan, como usted ya sabe, por la culata.

DECIMO (Y ULTIMO): Que las máquinas rotativas de los periódicos, revistas y demás publicaciones le agradecerían, señor Olivera, que en el futuro se informe sobre el tema que quiera desarrollar, antes de que sea un poco tarde y ya esté a la luz y puesto en letras de molde. Pues como usted bien dice, todo el mundo tiene derecho a opinar. Yo así lo hago para su mayor conocimiento, ¿o no? Y para dar un toque de luz a la verdad, que lo aparecido hoy en su escrito no lo es. Y si no, al tiempo.

El pasado sábado, 27 de octubre, en el salón Meliá Don Pepe, en Marbella, a las nueve de la noche y con extraordinaria afluencia, pronunció la mejor conferencia que he oído sobre nuestro arte paisano, Pablo Ruiz Pi-



Una interesante conferencia

Por Modesto Laza Palacios

Mi interés por el pintor del siglo es antiguo y lo refrenda el hecho de que personalmente me autorizara a utilizar una reproducción, en trío para portada de un libro mío que se publicó en 1958.

Mis extensas y varias lecturas sobre el genial pintor me han hecho interesarle mucho. Yo no soy pintor, ni refiero de arte, ni casi escribo. Soy un hombre curioso e inquieto que siempre vivió desasosgado por el minuto que aún no llegó, pero acerté

SUR- 3-XI-73

alguna que otra vez y me atrevo a anticipar que Modesto Laza Palacios, como ya demostró en 1962, fue el primero que lo dijo en estas mismas páginas. Naturalmente no me creyerón, pero sucedió como la conferencia en cuestión fue leída, bien leída y se tituló «Las tres estancias de la vida de Pablo Ruiz Picasso» y las estancias son: «El Obe- lisco a Torrijos», «El monu- mento a Colón» y «La Torre Eiffel» y que corresponden a las vidas malagueña, barce- lonesa y parisina del pintor. El parentesco entre Blasco y Picasso, ha facilitado, sin duda, al primero el conoci- miento a fondo del asunto a más de las vivencias en sus varios encuentros por razón de los lazos familiares; pero la verdad es que lo ha reali- zado de una manera magis- tral; sin perderse en fáciles vulgaridades ni alardear de sapiencia artística ni bio- gráfica, lo ha hecho «en cor- to y por derecho», yendo al grano sin escatimar censuras ni por derredor, utilizando el buen sentido y no camuflan- do los evidentes defectos de su egotístico carácter; ni si- lenciando los mercedos elo- gios a su gran impetu crea- dor que llevó a decir a Orte- ga que «la obra de arte es una isla rodeada de nuestro realidad por todas partes». Y a Azorín con aquella rebeldía innata y aquel desatado amor a la libertad que en ningún momento deja de ser el «amo» absoluto en su casa, en su íntimo conorno; así lo prueba su espartanismo a ultranza que le lleva a desde- ñar honores foráneos y amar más profundamente a una Málaga y a una España preci- samente porque siendo tan suyas no gustaban de ellas; «ellas» no gustaban de ellas; Magnífico espartol y mala- guero, que llevó el nombre de España y de Málaga por donde quiso y con su humor enrevesado y amargo, siendo el eje del arte de todo un siglo. Para terminar, quiero anun- ciar a todos aquellos mala- gueros que no estuvieron pre- sentes en la conferencia, que podrán leerla, bien como documen- to de imágenes, en un libro, para gozo de todos así lo deseo y lo espero.

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA
Reyes Magos, 22 - MADRID (7)

Recorte de

860

LA VANGUARDIA

BARCELONA
- 1 NOV 1973

Fecha

VACACIONES CON LOS BRANDON

por J. A. Espejo Arroyo. — Col. «Narrativa Social Contemporánea»; Ed. 29, B.

Dos jóvenes de modesta extracción social, deciden pasar sus vacaciones estivales en la Costa del Sol. El objetivo que persiguen es simple: hallar la felicidad edonística en medio del ambiente cosmopolita, frívolo y placentero que se da cita en Marbella. Antes han conocido a los Brandon, un matrimonio y su hija, y de inmediato, surge una

amistad que degenera en pasión amorosa, víctima de la cual es el protagonista, el propio autor, para quien Dorothy Brandon, la esposa, se convierte en una obsesión. Y decide que escribirá una novela tomándola como heroína, no estando muy seguro de si la desea como mujer o como personaje. Instalados en Marbella —los Brandon y los dos amigos— quedan sumergidos, sin remedio, en el torbellino estival: bebidas, bailes, amores, deseos, disputas, violencias. De regreso, terminadas las vacaciones, el protagonista intenta colocar su novela, pero no sabe si es un trozo de su propia vida lo que quiere vender u olvidar. Narración lineal, de estilo fácil, es, objetivamente la novela de la Costa del Sol e, inmersos en ella, aparecen dos seres que, vanamente, intentan hallar la felicidad.

Bajo el signo de la vanguardia estética

La II Bienal Internacional de Arte de Marbellí.-Ha sido convocada en homenaje a Picasso en el año de su muerte.-Concurren artistas de Argentina, Venezuela, Suiza, Japón, Brasil, Francia y España

ASISTIMOS a un benéfico fenómeno de descentralización de acontecimientos y manifestaciones artísticas. Quedaron muy lejos aquellos años cuando pintores y escultores no encontraban otro escaparate de evidencia para sus obras que las grandes poblaciones y, cuanto más alejados viviesen de ellas, tanto mayor era la probabilidad de su desconocimiento. No siempre tenían a su alcance la posibilidad o los medios económicos para el largo viaje de ida y regreso de la obra, aun más difícil y costoso si se trataba de piezas escultóricas. Artistas excelentes han vivido y trabajado en las distintas provincias españolas, y en su biografía apenas si se registra la asistencia a una «muestra» nacional, generalmente celebradas en Madrid. Estos plásticos, la calidad de muchos de los cuales se descubre ahora en la exhumación de las subastas, apenas contaban con otro círculo de comprensión, admiración o encargo, que el muy limitado de sus vecinos o paisanos, no en todas las ocasiones preparados para la eficaz animación del artista.

Hoy, las «muestras» importantes no han de celebrarse forzosamente en Madrid o Barcelona. Una mayor información y comunicación artística las hace posible en capitales de provincia de segundo y tercer orden, e incluso en lo que hace sólo unas décadas eran pueblecitos sostenidos por las primitivas dedicaciones de la agricultura o la pesca, actualmente universalizados por la varita mágica del turismo. Rasgo a observar, es que en estas localidades los certámenes ar-

tísticos no surgen de modo balbuciente, a guisa de ensayo, sino con plena caracterización de arranque y proyectando su impacto sobre todo el ámbito nacional. Así, por ejemplo, cabría citar la ya muy acreditada Bienal de Ibiza, la espléndida Bienal de Zamora, recientemente celebrada, y la II Bienal Internacional de Arte de Marbellí, que permanecerá abierta hasta el día 17 de noviembre.

AVANZADA ESTÉTICA

La primera Bienal marbellí tuvo como tema central y movilizador la «Venus del espejo», de Velázquez. Se proponía a los pintores —en la inicial edición del certamen sólo se dio acogida a la pintura— realizar un cuadro sugerido por la obra inmortal, si bien completamente apartado de un entendimiento copista y atendiendo a técnicas y corrientes estéticas del día. El Gran Premio lo obtuvo Constantino Grandío con una obra excepcionalmente lograda. En la presente convocatoria, se dejó libertad total al artista, al par que junto a los pintores se abrió el certamen para los escultores. Unicamente, la Bienal rendía homenaje a Pablo Picasso, en el año de su muerte, si bien esto no significaba que las obras concurrentes hubieran de estar inspiradas en la figura humana o la producción artística del genio. No obstante esta aclaración, hubo bastantes obras que tomaron en la figura o la obra de Picasso arranque expresivo, cosa que no perjudicó ni benefició a la hora de emitir el fallo, en el que sólo se atendieron motivaciones plásticas o estéticas.

Hasta Marbellí han llegado cuadros y esculturas representativos de artistas de Argentina, Venezuela, Suiza, Japón, Brasil, Francia y España. El tono general es de modernidad y avance. Hay alguna obra figurativa, si bien prima el abstracto, el neorealismo y la nueva figuración. Inaugurada el pasado 17 de octubre, el éxito de público alcanzado por la exposición resulta extraordinario. A veces, incluso se forman colas a la entrada del certamen cuyo marco es otro de sus aciertos esenciales. La exposición ha sido instalada en una espléndida casa andaluza de la plaza de los Naranjos, cerrada por amplio portón de madera y a la que se accede practicando una rejilla primorosa para llegar hasta un patinillo donde una pequeña fuente canta humedeciendo plantas arrancadas al trópico. Incluso en el patio se han colgado cuadros que

parecen surgidos al es su armonización con el año.

La Bienal de Marbellí permitió la incorporación de una zona inmediata. Con la facilidad que han llegado los representantes del Japón, pongamos caso, están aquí los de Estepona, Benidorm, Málaga y el propio Marbellí, ha sido la concurrencia internacional lograda y sirve como punto de contraste en la marcha de los artistas autóctonos.

EXTRANJEROS

Para nosotros, la estación extranjera más sugerente de los artistas japoneses Yashida, Maiko Maeda y Syusuke Kawai. El primero trae un lienzo de tintaciones donde sobre fondo modulado en ecos grises y que en su parte superior en una zona de burbujas desprendidas tonos de la mancha y del fondo. Formaciones opacas, sobre un fondo de una composición neofigurativa con los diversos zonas del cuadro del abstracto.

Un francés argenteo de París una Netto, ha enviado una curiosidad del obra que despierta en el público. Construida con técnicas cristal verdoso, en su base y nave o hangar, por una corna cerrada en su extremo lateral, la sensación de mente, su corte es capaz por dentro, la sensación de un toro sentado, cabe su utilidad, como nave comercial, de expansión, como cualesquiera otros usos, es una gran paloma, al menos de la estructura, en lo que parece un paseo o jardín, completa el paisaje de la obra. Asimismo, entre las esculturas presentes, cabe destacar, hasta un límite, el neorealismo premiable, la aportación de Michele Lescure, francesa de nacimiento y española por su domicilio con el escultor Antonio Pérez Penella.

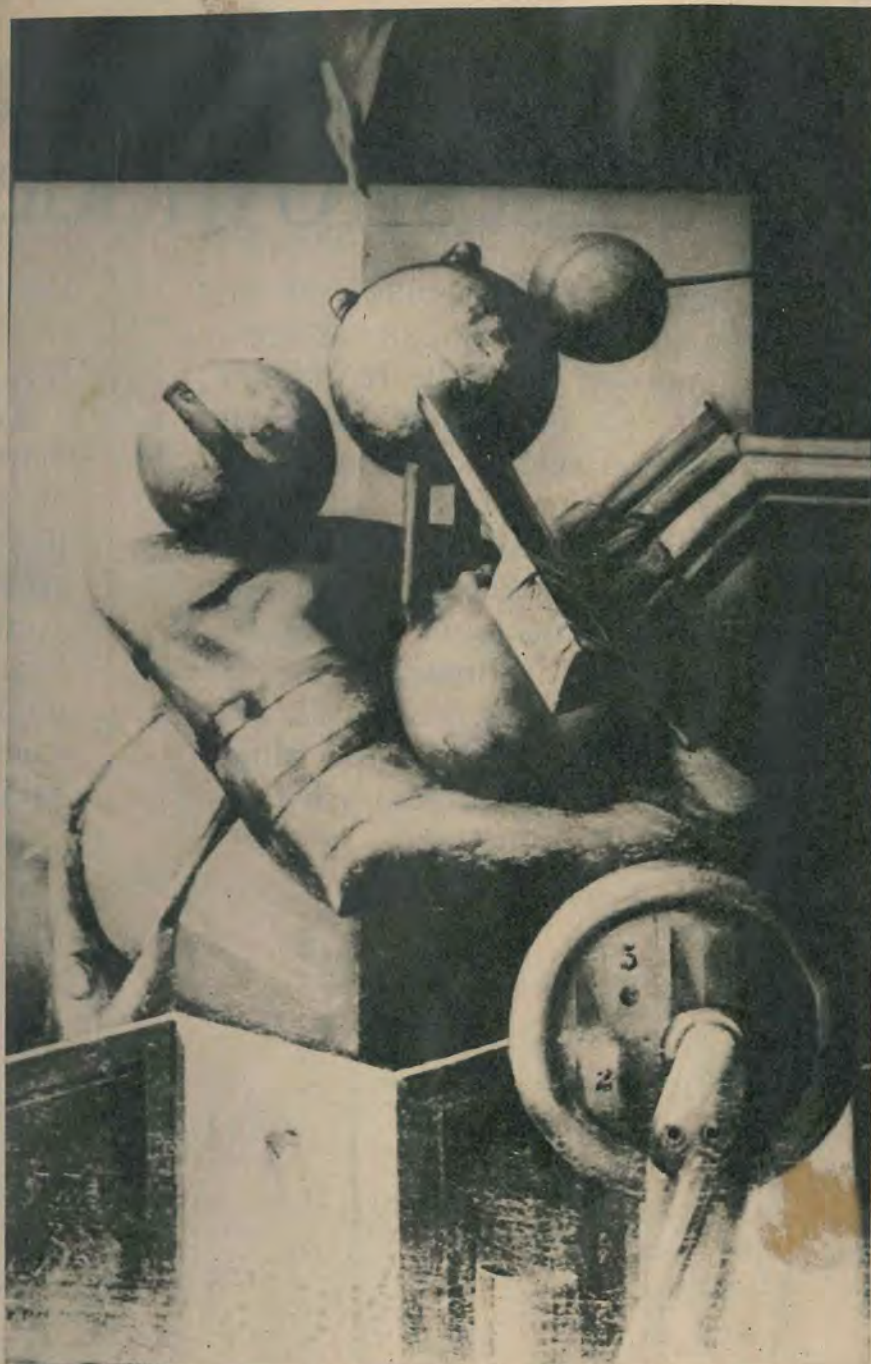
APORTACIÓN NACIONAL

Jurado, críticos y público coinciden en señalar el extraordinario nivel artístico de la II Bienal Internacional de Arte de Marbellí. Vale insistir en su acento de modernidad. Es un certamen agrupado bajo el signo de la vanguardia estética, en el que hay obras figurativas y abstractas, pero muy lejos de lo que podríamos llamar conservadurismo artístico. En total, concurren unas sesenta obras. La selección de las exhibidas, fue muy rigurosa. No obstante, van a ser mostradas todas las obras en exposiciones sucesivas que se irán celebrando en el Ayuntamiento con aquellas que no llegaron al catálogo y selección de la Bienal. Entre las obras premiadas, cabe destacar un premio especial, dotado con trescientas mil pesetas, que cayó en la obra pictórica —el galón podía concederse indistintamente a pintura o escultura— de Luis Sáez, de Burgos. También concedidos primeros premios, para pintura y escultura, de trescientas mil pesetas, obtenidos por Mario Cerón y Lito Frechilla, respectivamente.

Entre las treinta y siete obras pictóricas exhibidas a casa de la Plaza de los Naranjos hay muchas que citar. Lástima no poder hacerlos con la extensión debida. Entre los importantes envíos Carlos Calzada, Fernando Garfallo, Alfonso Costa, Abel Cuenda, el baño Ramón de Vargas, Agustín Mániz —uno de los pocos figurativos de la exposición— y Ramón y José Ayase. El cuadro de Emilio Rodríguez Arias atrajo muy especialmente al público, que lo consideró reiteradamente antes de emitir su fallo: una extensa en suavísimos grises, dividida horizontalmente en su parte inferior, con levisimas alusiones figurativas: cabeza del caballo y la testuz de otro, en el límite del horizonte. En cultura, cabe señalar la obra de Jacinto Higuera: un toro de horadada tonía y tremenda fuerza expresa la de Santiago de Santiago: una tapa en bronce, fragmento de desnudo, y la de Teresa Eguibar que trabaja la piedra donde la pesantez de la materia se compagina con la ligereza de la forma.

LAS OBRAS PREMIADAS

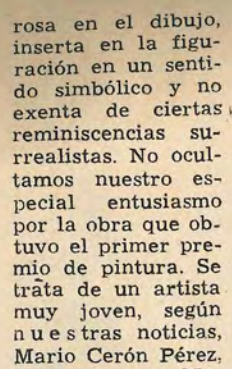
Parece como si jurado, al conceder el premio especial del certamen a la composición pictórica de Luis Sáez, tratara de conciliar las tendencias estéticas barajas en la Bienal. Su pintura es eminentemente plástica, muy lograda en su factura, po-



Luis Sáez, premio especial de la II Bienal de Marbellí, dotado con 300.000 pesetas



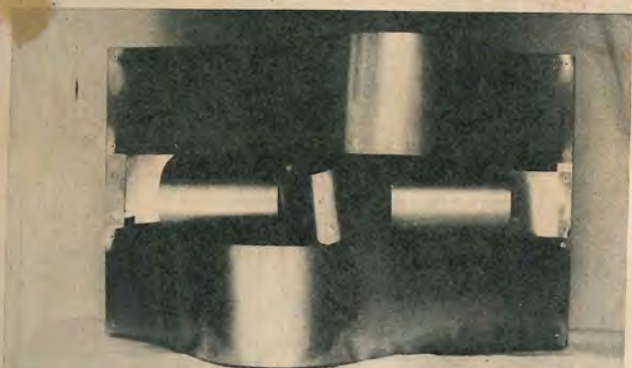
Mario Cerón, primer premio de pintura, dotado con 100.000 pesetas



Toro, de Jacinto Higuera, una de las más interesantes obras del certamen



Escultura de José Luis Núñez Solé, citada por el jurado en su fallo



Escultura en aluminio de Michele Lescure



Escultura de Lorenzo Frechilla, que obtuvo el primer premio, dotado con 100.000 pesetas



Magnífica escultura presentada por Teresa Eguibar

llo la obra presentada por José Luis Núñez Solé, de Valladolid. La componen dos piezas enlazadas en alturas pungentes que, en distintos planos, albergan dos figuras. Realizada monumentalmente acrecentaría, sin duda, su simbólica grandeza.

Positivo balance el de esta II Bienal Internacional de Arte de Marbellí, cuyo impacto en la vida artística nacional es indudable. Acierto de los promotores de la «muestra». Justo es resaltar los nombres del alcalde marbellí, don Francisco Cantos Gallardo; del delegado de Cultura, don José Manuel Vallés, y del comisario del certamen y crítico de arte don Francisco Prados de la Plaza. Don Florentino Pérez Embid aceptó integrar la presidencia de honor del certamen y envió en su representación al mismo a don Amalio García Arias, jefe de Estudios de la Dirección General de Bellas Artes.

JULIO TRENAS

SUR-19-81-73



17-XI-73

LUIS SÁEZ

O UNA INFANCIA DIFÍCIL PARA UNA MADUREZ FELIZ

MARBELLA.—Con la cena de gala celebrada el sábado en el hotel Meliá Don Pepe, dimos nuestro adiós a la II Bienal Internacional de Arte. Todo «comme il faut»: autoridades, invitados que derrochaban distinción... y espléndida mesa. Todo, como está mandado, para estas grandes y, a la vez, alegres solemnidades. Solomillo que sabe a gloria y conversaciones para todos los gustos. Café. Y, para evitar que nadie se me adelante, una carrera hasta la mesa que ocupan los premiados. La obligación profesional, que para eso estamos y nos pagan.

—¿De dónde es usted?

—De Burgos: concretamente, de Mozuelo de Muñó.

—Hábleme de su infancia. ¿Cómo fue? ¿fácil?

—Difícil. Bastante difícil.

Hablo con el ganador del Gran Premio de la Bienal, Luis Sáez. Un hombre que, tanto en la fina línea de sus labios como en el brillo de sus pupilas y como en la matización de cada una de sus frases, muestra todos los signos de la voluntad en acción. No hace falta ser un lince para ver en él a uno de esos hombres que, partiendo casi desde cero, han logrado elevarse a fuerza de tesón y de repetirse «tengo que triunfar» hasta que alcanzan ese triunfo.

—¿Qué era su padre?

—Dulzainero.

—¿Cómo consiguió usted cursar estudios?

—Con una beca de la Diputación Provincial, que me permitió el acceso a la Academia de Bellas Artes de San Fernando.

—¿Algún premio importante, con anterioridad a este de Marbella?

—El Sancho Cossío, de dibujo, que gané hace dos años.

—El tema de la II Bienal Internacional de Arte de Marbella era «homenaje a Picasso. ¿Tuvo que deformar usted su habitual manera de pintar, su técnica o su estilo, para adaptarse a las relativas exigencias de este certamen?

—En absoluto. La obra que me han premiado responde a mi tónica auténtica, sin la menor sofisticación.

Luis Sáez. Muchos y fuertes aplausos. Trescientas mil pesetas al bolsillo. Excelente clasificación en el «ranking» de los pintores. Cola de damas que solicitan su autógrafo. No hay manera de cambiar cinco palabras seguidas con el gran triunfador. A mi compañero José Mayorga le costó Dios y ayuda («Perdón señora... Perdón, señora...») conseguir proponerle la celebración de una exposición en Málaga. «De acuerdo», respondió Sáez. Y yo me despedí de él con el correspondiente «¡Enhorabuena!» (Foto Aulocolor.)

GABRIEL

AYER, EN MARBELLA

SE ENTREGARON LOS PREMIOS DE LA II BIENAL DE ARTE

En una cena de gala celebrada en el salón Mediterráneo del hotel Meliá Don Pepe marbellí, se procedió ayer a la entrega de premios de la II Bienal de Arte de Marbella.

Presidió el acto el alcalde de aquella ciudad, don Francisco Cantos junto con el delegado provincial de Información y Turismo, señor Ferreiro Piñeiro, que acudió en representación del gobernador civil de la provincia; el comandante de Marina de Málaga, señor De La zaga y Topete; el delegado provincial de Educación y Ciencia, señor Palomo, y el delegado de cultura del Ayuntamiento de Marbella, don José Manuel Vallés Fernández.

Transcurrida la cena, tomó la palabra el alcalde de Marbella, señor Cantos, quien brindó el hecho cultural del que se hacía entrega de premios, a todos los pueblos de la provincia de Málaga, como un esfuerzo más dentro de la actividad turística malagueña.

Seguidamente el señor Vallés Fernández dio lectura al acta del Jurado de la II Bienal, y acto seguido fueron entregados los premios a los ganadores de la misma:

A don Luis Sáez, de Burgos, el Premio Especial de la Bienal, dotado con 300.000 pesetas; el primer premio de Pintura, a don Mariano Cerón Pérez, malagueño, actualmente en Madrid; el primer premio de Escultura, a don Lorenzo Fresilla del Rey. También dio nota de 1.ª Mención Honorífica concedida por el Jurado a don José Luis Núñez Solé, de Valladolid, por su obra escultórica.

El acto fue clausurado por el señor Ferreiro Piñeiro, quien felicitó al Ayuntamiento marbellí por el gran esfuerzo realizado en favor de la cultura, no sólo en lo referente a la Bienal, sino también respecto al Premio Marbella de Novela, que próximamente se fallará en dicha ciudad. Terminó el delegado provincial de Información y Turismo felicitando al Ayuntamiento y ciudad de Marbella en nombre del Gobernador civil de la provincia, don Manuel Hernández Sánchez, que debido a las obligaciones propias de su cargo, no pudo acudir al acto.

SUR - 18-XI-73

MAÑANA, REVISTA ORAL ATALAYA EN PEÑA MALAGUISTA

**Estará dedicada
a los campeones
Gancedo y Parga**

Mañana, viernes, a las ocho de la tarde, el aula de cultura de la Peña Malaguiستا, presentará una nueva edición de su revista «Atalaya» órgano oral de Málaga, en este caso su número cuarenta y cuatro correspondiente a su décimo año de existencia.

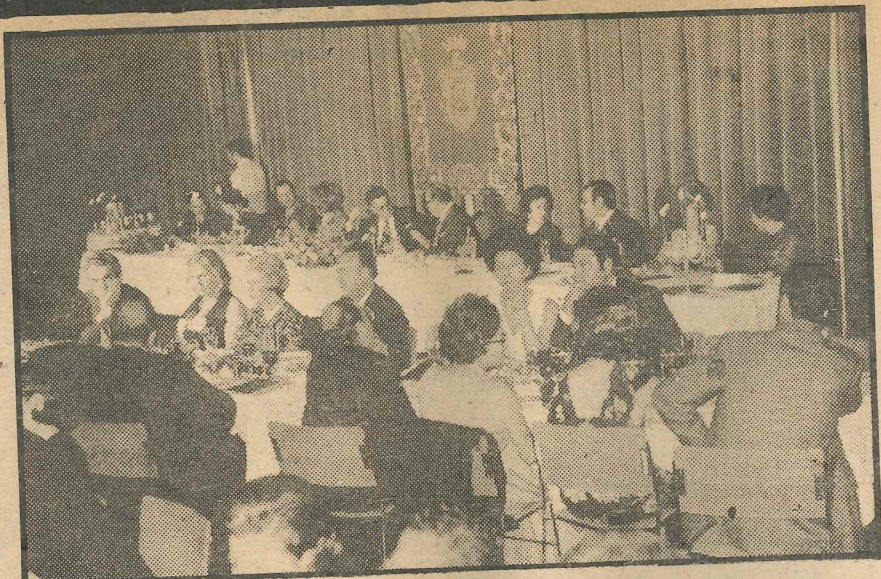
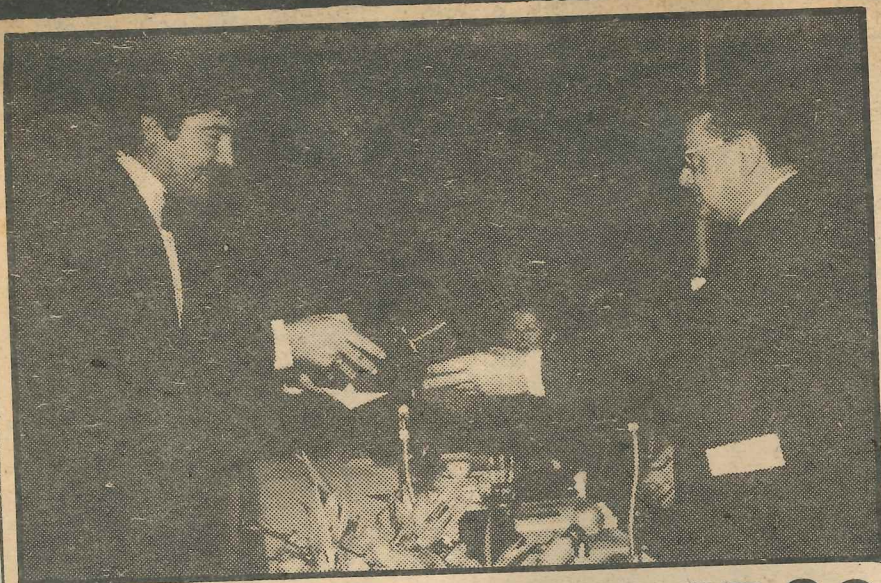
El programa previsto, que se realizará bajo la dirección del que lo es de la revista, don Alfonso Conde Pérez de la Blanca, es el siguiente:

Primero.—Imposición del escudo de oro de la Peña Malaguiستا a los campeones del mundo de snipes, Félix Gancedo y Rafael Parga.

Segundo.—Mundorama deportivo: esgrima, boxeo y fútbol.

Tercero.—II Bienal de Arte y II premio de novela Ciudad de Marbella, a través de don Antonio Gálvez.

SUR 22-XI-73



CASI 20.000 PERSONAS HAN VISITADO LA II BIENAL DE ARTE DE MARBELLA

"Pretendemos que estas bienales de arte sean verdaderos puntos de apoyo para los creadores, pero principalmente para los artistas con duende, porque el duende es protagonista de las más sustanciales vivencias de los pueblos mediterráneos", dijo el alcalde de Marbella y presidente de la Costa del Sol, don Francisco Cantos, en el solemne acto de entrega de premios a los ganadores de la II Bienal de Arte de Marbella, que se ha venido celebrando desde el pasado 17 de octubre, con participación de artistas de Japón, Venezuela, Marruecos, Francia y Estados Unidos, así como de distintas regiones españolas.

ENTREGA DE PREMIOS

El acto, que se celebró en el salón Mediterráneo del hotel Meliá-Don Pepe, convocó a gran número de personalidades de la Costa del Sol que elogiaron la gran labor cultural que está desarrollando el Ayuntamiento de Marbella. El artista Luis Sáez, de Burgos, recibió el premio especial de 300.000 pesetas, junto con una estatuilla, reproducción de la Venus de Marbella, que se alza en las playas del Paseo Marítimo. Mario Cerón Pérez, recibió el primer premio de pintura dotado con 100.000 pesetas, así como la estatuilla, y Lorenzo Frechilla del Rey, el primer premio de escultura. Hubo una mención especial para el artista José Luis Núñez Solé, de Valladolid. El secretario del jurado y delegado de Cultura del Ayuntamiento, don José Manuel Vallés, dio lectura al acta del jurado, por la que se concedieron estos premios y que estaba firmada por don José Luis Estrada Segalerva, don Enrique Azcoaga, don Julio Trenas, don Luis Sastre y don Francisco Prados de la Plaza.

LA COSTA, COMO UN BATALLÓN DE INFANTES

El alcalde de Marbella, en su discurso, rehusó el

localismo, diciendo que Marbella se encuentra plenamente unida a este importante núcleo del turismo mundial, que, bajo el nombre de Costa del Sol, es como un batallón de infantes luchando por el desarrollo económico, cultural y social de España.

Insistió en que la gran proyección de la Costa del Sol y de España están muy por encima del amor al terruño, casi siempre sensual y siempre egoísta con que a veces se deforma una gran tarea colectiva. "Este gran éxito de la II Bienal de Arte de Marbella, lo brindo, en nombre del pueblo marbellí, a todos los pueblos malagueños —dijo—, a todos los pueblos españoles con los cuales formamos esa unidad de destino que se llama España".

HISTORIA DE MARBELLA

Más tarde, refiriéndose a la cultura y a todas las civilizaciones que tuvieron asiento en esta Costa, subrayó la importancia histórica de Marbella, palpable en esos restos de la ciudad romana de Río Verde, del siglo primero, entre los que destacan bellísimos mosaicos de extraordinario interés arqueológico, en esas termas de Guadalmina que nos hablan de la importancia de esta población bajo el poder de Roma y en esa basílica paleocristiana de Vega del Mar en San Pedro de Alcántara.

Finalmente, dijo: "Estamos seguros de que este intento serio de promocionar culturalmente a Marbella alcanzará los objetivos previstos y para los que contribuyen a ello y principalmente para la Delegación de Cultura y para su presidente y teniente de alcalde José Manuel Vallés, quiero dar, con todos vosotros, nuestro mejor olé andaluz".

ANTE EL ACONTECIMIENTO DE MAYOR RESONANCIA

En nombre de gobernador civil, presidente de honor de la Bienal, cerró el acto el delegado del Ministerio de Información y Turismo, Sr. Ferreiro, quien resaltó que tanto la Bienal de Arte como el Premio de Novela "Ciudad de Marbella" se inscriben en un capítulo de esfuerzos

notables para la promoción de Marbella y la Costa. Citó por orden cronológico los distintos Festivales de España que tienen lugar en la zona, el Festival de Cine de Benalmádena y otros acontecimientos que se desarrollan en la Costa del Sol, entre los que destaca la gran actividad cultural de Marbella, resaltando el gran esfuerzo que ha supuesto el Festival de Opera y Ballet de Nueva Andalucía. En este orden —dijo— estamos en vísperas de un gran acontecimiento, aunque de signo deportivo, como es la Copa del Mundo de Golf, y que supone, seguramente, el acontecimiento de más amplia

resonancia que nunca ha tenido la Costa del Sol.

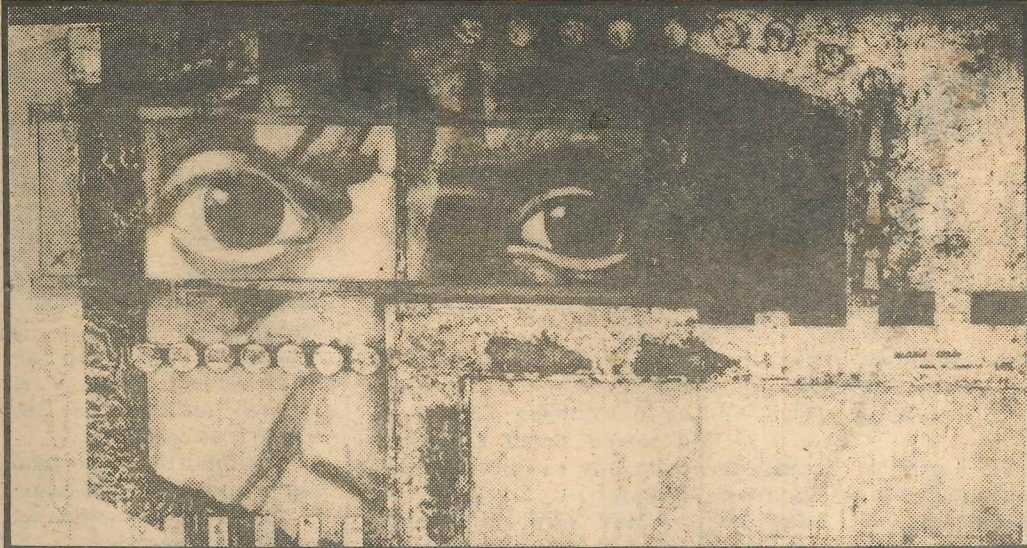
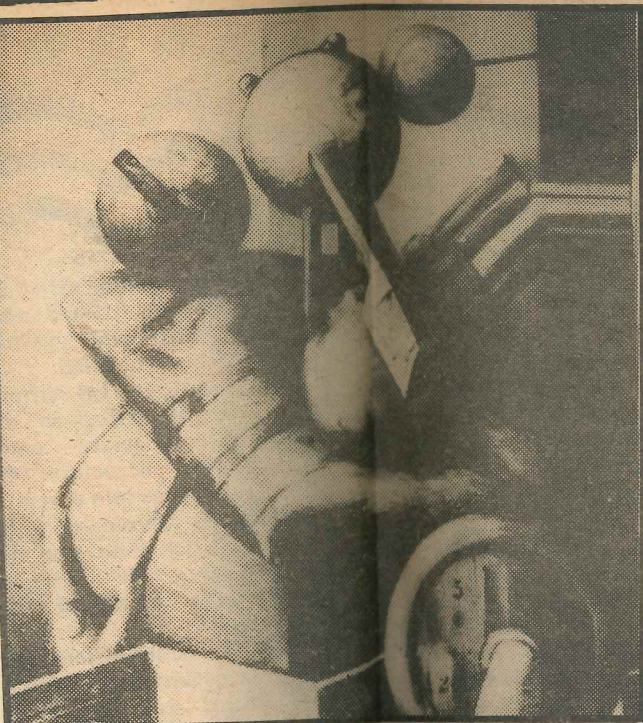
Se congratuló de la concentración de esfuerzos que hace el Ayuntamiento en la Bienal y el Premio de Novela, que no están hechos para la galería, y resaltó que estas acciones de cultura popular están concebidas para nosotros mismos. Destacó el éxito de la Bienal, corroborado por su número de visitantes, por el acierto del marco, en un caserón típico andaluz, y dijo que ésta era una importante contribución a la cultura. Por último dijo: "Cuando el gobernador civil me ha dado el encargo de representarle, me ha dicho: "Felicitas a Paco Cantos por

convocar estos dos importantes certámenes, que tan bien hablan de las inquietudes de Marbella."

20.000 VISITANTES

Tras el acto, los autores galardonados firmaron numerosos autógrafos. La exposición donde por espacio de un mes se han exhibido las obras premiadas, dentro de las 37 pinturas y 18 esculturas seleccionadas entre las doscientas obras participantes, ha sido clausurada, tras registrar casi veinte mil visitantes.

José Luis YAGÜE
Fotos: Aulocolor



LUIS SAEZ, GRAN PREMIO DE LA II BIENAL DE ARTE DE MARBELLA

El Gran Premio de la II Bienal de Arte de Marbella, dotado con 300.000 pesetas, ha sido otorgado a Luis Saez,

de Burgos, mientras que el primer premio de pintura, dotado con 100.000 pesetas, se concede a la obra presentada por Mario Cerón Pérez, de Madrid y el primer premio de escultura a Luis Frechilla del Rey, de Madrid.

El jurado, presidido por don José Luis Estrada Segalerva y constituido por don José Manuel Valles Fernández como secretario y los vocales don Enrique Azcoaga, don Julio Trenas López, don Luis Sastre y don Francisco Prados de la Plaza como comisario, a la vista del elevado nivel de las esculturas presentadas, otorgó una mención de honor a la obra presentada por José Luis Núñez, de Valladolid.

Los miembros del jurado y la comisión organizadora, que preside el alcalde de Marbella, don Francisco Cantos, han manifestado que se ha alcanzado en esta II Bienal de Arte de Marbella, un nivel artístico muy interesante, considerando, que de entre todas las obras expuestas, hay unas 30 de gran altura y de entre ellas, 12 ó 14 que podrían aspirar al premio.

OBRAS PRESENTADAS

De las 260 obras presentadas, el jurado hubo de seleccionar para la exposición, que se ha abierto al público en una vieja casa de rancio sabor típico andaluz en la plaza de los Naranjos marbellí, un total de 55 obras. La limitación de espacio para colgar, principalmente, impidió que mayor número de obras y con ellas reconocidos nombres de autores no hayan sido seleccionadas para la exposición que ha de permanecer abierta hasta el 17 de noviembre próximo, en que se hará entrega de los premios a los artistas galardonados, en el transcurso de una cena de gala, a la que asistirán diversas personalidades del arte.

Dentro de esta II Bienal de Arte de Marbella, anoche y en los salones del hotel Don Pepe fue pronunciada la segunda conferencia sobre arte, que estuvo a cargo del historiador y crítico de arte, Carlos Arean. El ciclo, lo inauguró el académico Camilo José Cela, que habló sobre sus experiencias personales con Picasso, Joan Miró y Tapies. Otros conferenciantes que han de participar en el ciclo, son Manolo Blasco y Luis Figueroa Ferretti.

19-X-73



Marbella

INAUGURADA LA BIENAL DE ARTE

MARBELLA' 17. (De nuestro corresponsal, por télex.) — Con la asistencia del alcalde de Marbella y presidente de la Mancomunidad de la Costa, don Francisco Cantos, autoridades locales y los miembros del jurado, don José Luis Estrada Segalerva don José Manuel Valles Fernández, don Enrique de Azcoaga, don Julio Trenas López, don Luis Sastre y don Francisco Prados de la Plaza y gran número de personalidades e invitados entre los que se encontraba el académico Camilo José Cela, ha sido solemnemente inaugurada la Segunda Bienal de arte de Marbella.

El marco para la exposición de las obras seleccionadas no ha podido ser mejor elegido. Se trata de una vieja casa señorial, con todo su sabor andaluz, enclavada en la típica plaza de los Naranjos, de Marbella, frente al viejo palacio del Corregidor, en ella han sido colocadas, con el mayor acierto, las 55 obras de arte que el jurado ha

seleccionado entre las 260 presentadas. De ellas hay 37 pinturas y 18 esculturas.

GRAN NIVEL

El nivel artístico de las esculturas presentadas es sin duda muy superior al de las pinturas en términos generales. Entre las seleccionadas hay obras procedentes de Japón, Marruecos, Venezuela, Francia y numerosas de Barcelona, Zaragoza, Bilbao, Madrid y, por supuesto Málaga, Estepona y Marbella.

La Segunda Bienal de Arte de Marbella, que tiene como tema de inspiración "Homenaje a Picasso" está dotada de un primer premio de 300.000 pesetas a la mejor obra presentada así como 100.000 a la mejor pintura y 100.000 a la mejor escultura. El fallo del jurado será hecho público al mediodía de hoy. Con motivo de esta Bienal se están desarrollando una serie de conferencias sobre arte a cargo de don Carlos Manuel Blasco y Figueroa Farretti.

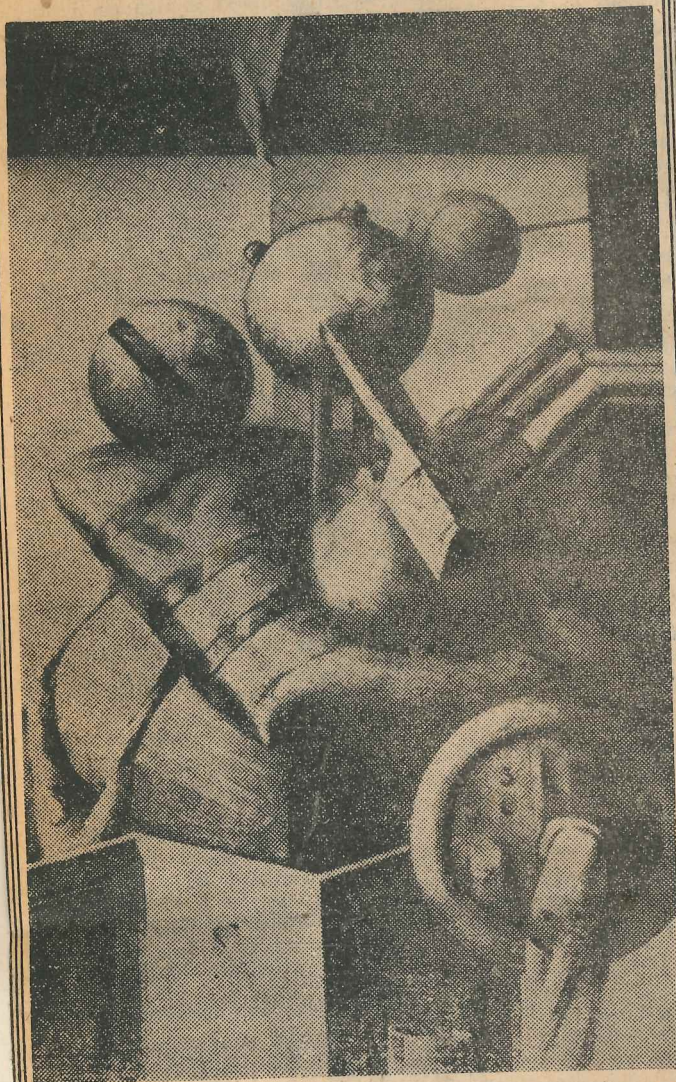
J. L. YAGUE

ARTE

LUIS SAEZ, GRAN PREMIO DE LA BIENAL INTERNACIONAL DE MARBELLA

Cerón (pintura) y Frechilla (escultura) primeros premios

Mención especial a Núñez Solé



Este es el cuadro que ha obtenido el premio especial en la Bienal de Marbella. Su autor, Luis Sáez

Ayer, en una reunión que se celebró en el Sport Club de Marbella, el jurado de la II Bienal Internacional de Arte, de Marbella, hizo público su veredicto, que es el siguiente:

Gran premio de la II Bienal: Luis Sáez, de Burgos, que se presentaba en la sección de pintura.

Primer premio de pintura: Mario Cerón Pérez, de Madrid.

Primer premio de escultura: Lorenzo Frechilla del Rey, de Madrid.

Dada la gran calidad de la sección de escultura, el jurado ha decidido conceder una mención especial a la obra de José Luis Núñez Solé, de Valladolid.

El jurado está presidido por don José Luis Estrada y Segalerva; su secretario es don José Manuel Vallés, y vocales, don Enrique Azcoaga, don Julio Trenas López y don Luis Sastre; comisario del jurado es don Francisco Prados de la Plaza.

La cuantía del premio especial, el obtenido por el artista de Burgos, es de trescientas mil pesetas. Los dos primeros premios son, cada uno de ellos, de cien mil pesetas. Los premios se entregarán en una cena de gala que tendrá lugar el día 17 del próximo mes de noviembre, en el Hotel Meliá Don Pepe, de Marbella.

Por la tarde, y dentro del ciclo de conferencias organizado con motivo de este importante acontecimiento artístico, pronunció ayer su anunciada conferencia don Carlos Arean, en el Salón Mediterráneo, del citado Hotel Meliá Don Pepe.

SUR - 21-X-73

LAS COSAS CLARAS

PARECE ser —las cosas claras— que la calidad de las novelas que se han presentado al II Concurso de Novela Ciudad de Marbella es pobre. La opinión es parcial —no parcialista— porque se trata tan sólo de un grupo de las ya leídas por quien tiene menester de hacerlo, y la opinión primera que hemos recibido al respecto es que ninguna de éstas merece premio. A lo mejor, en el resto del lote, hay algo apreciable pero mucho nos tememos que no; que se confirme matemáticamente lo que por extrapolación se está ya avizorando: que es muy inferior en calidad la segunda edición, si se la compara con la primera.

Entonces la solución que a cualquiera se le alcanza es la de declarar desierto el premio; pero esa solución no vale en este caso, porque las bases del concurso dicen —precisamente— que el premio no podrá ser declarado desierto. El peligro que hay en esto, de salida, es que el prestigio del concurso se lesiona, y puede darse al traste con una promoción muy bien pensada y organizada, que puede dar mucho jugo en su futuro previsible tanto literaria como social y turísticamente a toda la Costa del Sol, en la que parece que el Ayuntamiento de Marbella ha tomado con señorío el testigo en la carrera de relevo de las promociones culturales. Por eso, por esa capitania en lo cultural que ejerce Marbella en sus promociones —temporada de ópera, bienal de arte, concurso literario— hay que exigirle y le exigimos. Para que las riendas no se le escapen de la mano y lo que se ha conseguido con tanto esfuerzo, no se diluya entre las trenzas y las redes del canasto. Hay que pedir un rigor; pase, por tanto, que en este año se de premio, si no hay más remedio para atenerse a las bases. Pero esas bases, para años venideros, deberán ser modificadas en el sentido de que si la calidad no alcanza una cota determinada, el premio quede desierto y se acumule para el año siguiente, solución que no es mala.

Lo malo es eso: premiar a lo que no vale. Porque se hace un daño al prestigio del certamen; ya lo hemos dicho; otro al propio autor premiado, que puede llegar a creerse que se premia su mérito, y no la carencia de méritos en los demás (lo del tuerco en el país de los ciegos). Y también se lastiman los intereses del editor al que se le entrega un original condenado al desprecio del lector y al vapuleo de la crítica. Así que —las cosas claras— es preciso recomendar una revisión de las bases para la tercera ocasión del premio de Novela Ciudad de Marbella, que queremos ver convertido en uno de los más prestigiosos de España, porque de todo lo malagueño nos interesa que resalte la calidad.

De otra parte, y esto sí que es chocante, parece que este año ha sido el del destape de los catedráticos de literatura. De Institutos y de Universidades. Son muchas las novelas —nos llegan referencias— que han sido escritas por catedráticos españoles y presentadas a este concurso literario de Marbella. Y si pese a ello se nos asegura lo de la calidad que nos ha servido de pie forzado para este comentario, habrá que pensar que una cosa muy distinta es la teoría literaria de la práctica de la literatura. Son, no cabe dudarlo, profesiones distintas, aunque puede conjuntarse con profeso en casos determinados, y de hecho así ocurrió; los ejemplos están en la mente de todos. Pero también puede ocurrir que profesionales de la enseñanza de la literatura no sean buenos escritores. También puede ocurrir.

Así que, en definitiva, al jurado que preside Cela se le han puesto las cosas difíciles. Veremos cómo sale del atolladero teniendo dos nortes hacia los que dirigirse: la selección de lo mejor, y el buen nombre de Marbella.

SUR-19-X-73

EN HOMENAJE A PICASSO

- Marbella celebra su II Bienal Internacional de Arte
- Concurren artistas de Argentina, Venezuela, Suiza, Japón, Brasil, Francia y España
- Los dos primeros premios de escultura y pintura, para Mario Cerón y Lorenzo Frechilla

(Viene de la 1.ª pág. de este suplemento.)

villosamente su labor: el crítico de arte Francisco Prados de la Plaza. En el jurado estaban José Luis Estrada, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo y que lo era asimismo del tribunal; Luis González Robles (aunque no pudo asistir por razones ajenas a su voluntad, comunicándolo así a su tiempo), Enrique Azcoaga, Luis Sastre y Julio Trenas, junto con el comisario de la Bienal, Prados de la Plaza.

Paralelo a la Bienal, se celebra un ciclo de conferencias sobre arte en el salón Mediterráneo del hotel Don Pepe. Entre los oradores, Manuel Blasco, primo de Picasso y admirable pintor «naif»; Carlos Areán y Luis Figuerola Ferretti. Camilo José Cela levantó el telón de la Bienal con una estupenda conferencia, en la que recordó su visita a Pablo Picasso, el 1 de agosto de 1958, en La Californie, en Cannes. El pintor —a quien Camilo vió como un viejo picador— le invitó a aguardiente chino, para corresponder a la botella de chichón que el escritor llevaba y que se bebieron entre los dos. Otras visitas evocaba la conferencia de Camilo: la que hizo a Joan Miró en Son Abrines y su conversación con Antoni Tàpies en Barcelona.

Diré, como dato curioso, que el salón de conferencias del Don Pepe se llenó de público. En él había muchos extranjeros, que no sabían ni jota de español y acudieron a escuchar al escritor, más para verle que para entenderle, y atraídos por su fama. Entre los españoles, su buen amigo Alfonso Canales y el pintor Pepe Caballero, acompañado de su mujer, Mari Fer Thomas de Carranza.

UNA VANGUARDIA POSITIVA

La II Bienal Internacional de Arte de Marbella resume su clima estético en el camino de la vanguardia positiva. Hay alguna obra figurativa, pero prima el abstracto, el neorrealismo y la nueva figuración. Concurren artistas de Argentina, Venezuela, Suiza, Japón, Brasil, Francia y España. La Dirección General de Bellas Artes, cuyo titular es miembro de honor de la comisión organizadora, estuvo representada en el acto inaugural por Amalio García Arias, jefe de Estudios de la citada Dirección ministerial, que fué a Marbella en nombre de Florentino Pérez Embid.

El tono general de la Bienal es muy elevado, lo que produjo serias preocupaciones al jurado a la hora de emitir fallo. El premio especial, dotado con 300.000 pesetas, y que indistintamente podía aplicarse a pintura o escultura, recayó sobre un cuadro original de Luis Sáez, residente en Burgos. Pintura eminentemente plástica, lograda en su factura, poderosa en el dibujo, inserta en la figuración en un sentido simbólico y con ciertas reminiscencias surrealistas. El primer premio de pintura fué para un artista joven: Mario Cerón Pérez, de Madrid. Sobre el lienzo, en forma de «collage», los ojos y parte de la cara de Picasso. No es por esto por lo que se le premia, sino por el tratamiento plástico que sobre el papel adherido adquiere la composición. La materia pictórica abre, con fuerte trazo rojo, una especie de ventanal, estrecho en lo vertical, al que asoma la mirada del genio. Pequeñas flechas, círculos, tiritas y golpes de color levantan, con riqueza de materia, la superficie restante.

Primer premio de escultura —aquí el jurado se vió y se deseó para fallar, dado el número de piezas de alta calidad— fué Lorenzo Frechilla. Las cien mil pesetas del galardón recayeron en una pieza espléndida, modelación suntuosa y aérea en el metal, inserta en la estructura del cubo y que gana en sorpresas visuales a medida que se buscan sus escorzos. También se acordó distinguir, con una cita en fallo, la escultura presentada por José Luis Núñez Solé, de Valladolid. Obras importantes en lo escultórico, muy consideradas por el jurado durante sus deliberaciones, las de Michele Lescure, Jacinto Higuera, Santiago de Santiago y Teresa Eguibar. En pintura llamaban la atención las aportaciones de los japoneses Yasuji Ichihashi, Mai-ko Maeda y Syusuka Toda.

El impacto estético de la Bienal de Marbella es enorme. Incluso se forman colas para visitarla, en las que figuran numerosos turistas, ante el caserón andaluz de la plaza de los Naranjos. En este caso, la Costa del Sol se traduce en sombra benéfica para el arte.

Julio TRENAS



EXTRA

MARBELLA

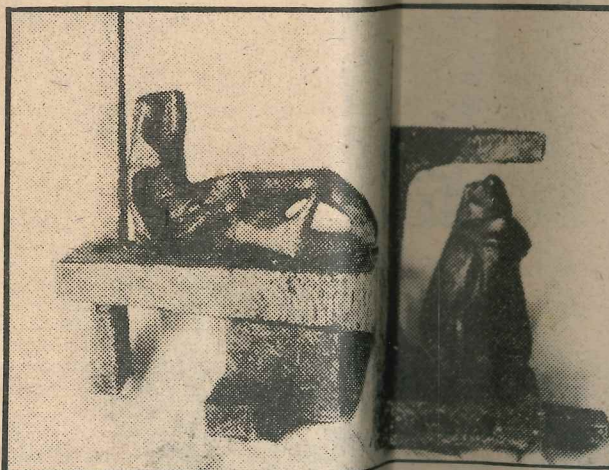
LA II BIENAL INTERNACIONAL DE ARTE, A LA ALTURA DE LAS MEJORES DEL MUNDO

Aún no se ha apagado el eco de la I Bienal de Arte y ya Marbella se enfrenta con la grata - y a la par ingrata - tarea de llevar a feliz término la II convocatoria del citado certámen. No queremos, no quiere Marbella, una actitud estática en ningún terreno y, por ello, continuamos cabalgando a lomos de nuestra inquietud y de nuestro deseo de que el nombre de nuestra ciudad se sitúe en lo más alto en este difícil quehacer de las Artes y las Letras. Entre críticas favorables y críticas adversas tenemos convertida en realidad la II Bienal Internacional de Arte que este año, con una absoluta libertad de temas y estilo ha querido rendir un homenaje al gran pintor malagueño que fué - que es, porque las obras immortalizan para el bien y para el mal a los hombres - Pablo Ruiz Picasso.

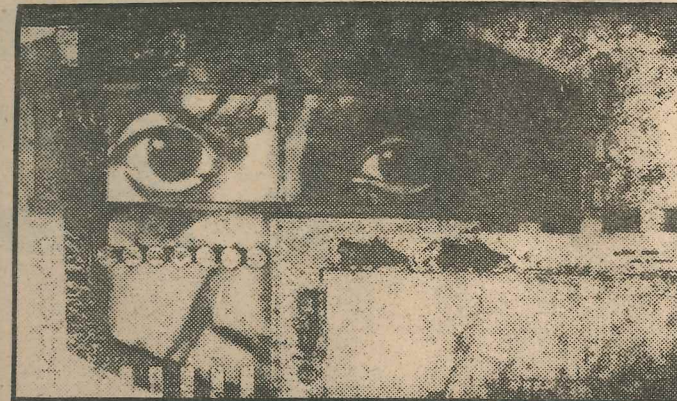
Quiere el Ayuntamiento de Marbella poner su granito de arena para animar a todos aquellos que tienen puesta en el arte la máxima ilusión de su vida a no desanimarse, quiere darles la certeza de que la aparentemente fría Administración tiene la suficiente sensibilidad para no conformarse con el progreso técnico y económico. Por el contrario, quiere este Ayuntamiento para Marbella - y para esa gran herencia común que es nuestra España - un progreso en el que el primer lugar lo ocupen los valores del espíritu por entender que así y sólo así será un progreso perdurable.



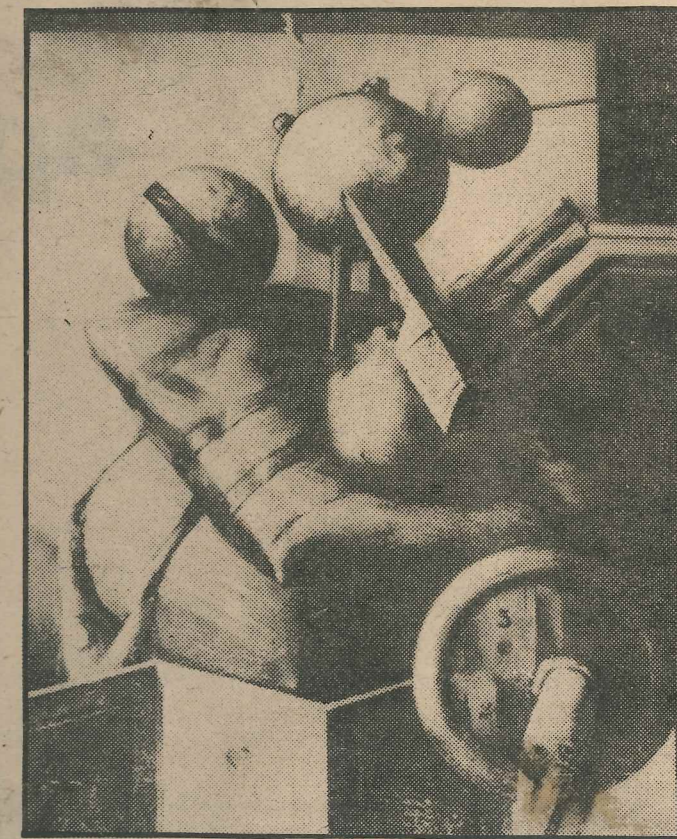
También el madrileño Frechilla del rey obtuvo el primer premio de escultura con una asignación de Loo/o L 100.000 ptas.



El vallisoletano José Luis Núñez mereció una mención de honor por parte del jurado por la presente escultura.



Primer premio de pintura para la composición original de Mario Cerón Pérez, madrileño. Su dotación es de 100.000 ptas.



Gran premio de pintura dotado con 300.000 ptas. para el lienzo del burgalés Luis Sáez.

DOMINGO, 28 OCTUBRE DE 1973

NOTICIAS

VENTANA CULTURAL

CAMILO Y SUS TRES PINTORES

Madrid, 27. (De nuestra Redacción.) Camilo José Cela aterrizó en la Costa del Sol malagueña. Ha dejado su residencia mallorquina, allá en «El Terreno» y el soberbio apeadero madrileño de su piso en «Torres Blancas», adonde viene cuando la obligación académica lo exige. En su encuentro al «viajero de la Alcarria» y del «Pirineo de Lérida» más delgado. La disminución de peso se debe a la dietética y al ejercicio, todo ello bien conjugado con su actividad de escritor. Acaba de anunciarme que el próximo 21 de noviembre presentará en Madrid, en los salones de «Mayte», su último libro, titulado «Oficio de tinieblas número cinco», que le publica la Editorial Noguer, de Barcelona.

Camilo no vino a Marbella de turista, aunque el turismo se imponga una vez que allí se llega. Lo llevaron los organizadores de la II Bienal Internacional de Arte Marbellí, convocada este año como homenaje a Picasso, para que pusiese prólogo hablado al certamen. Francisco Cantos Gallardo, alcalde de la ciudad, José Manuel Vallés Fernández, concejal delegado de cultura, y el resto de los organizadores, acordaron de pleno. Cela pronunció una de las más bellas y vivaces conferencias que le he escuchado.

PICASSO: EL VIEJO PICADOR

La conferencia de Cela tuvo espléndido escenario en el salón «Mediterráneo» del hotel «Don Pepe». Aparecía abarrotado de público, incluido un buen porcentaje de extranjeros. Allí vi a José Caballero, que en su cortijo-estudio de Marbella lleva ya tres meses preparando su próxima exposición en Florencia. El itinerario de Camilo se iniciaba con el recuerdo de su primera visita a Pablo Picasso, el primero de agosto de 1958, en su villa de «La Californie», «en una casa destartada y solemne de la avenida Costa Bella». Cela lo vio «con planta de viejo picador de toros retirado». Estaba el genio entre sus dos perros, «Yan», «un boxer viejo con el hocico cano», y «Lump», «un basset gracioso y larguirucho que camina moviendo el bullarengue». También, estaba Paloma, su hija, con una cinta amarilla en el pelo, y su hijo Claudio, a quien en la conversación Picasso llamó Octavio, porque «en Barcelona había un señor Canals que tenía un hijo Octavio... ¡Debe ser por eso!». También Camilo vio a Jaqueline, con «el aire suave y mimador de las jóvenes judías enamoradas». El diálogo Cela-Picasso, revivido en la conferencia, suena a pura delicia: «¿Y usted viene de España?». «Sí; ayer estaba en Palma de Mallorca». «¡Hombre!, ¿y habla usted mallorquín?». «No; lo entiendo algo, pero no lo hablo». «¿Usted se acuerda del catalán?». «Sí. Jo parlo català com un municipal que fa molts anys que falta».

Cela llevaba a Picasso recuerdos de América Castro, que estaba con él en Palma. El pintor no recordaba y cuando Camilo le dijo que se trataba de «un sabio» cayó en la cuenta: «¡Ah, un sabio! ¡Ya decía yo! ¡Claro!, lo que pasa, ¿sabe usted?, es que yo, en esto de los sabios, me quedé en Edison.» El diálogo lo sal-

pican las definiciones humanas y estéticas: «Los cuadros se hacen siempre como hacen los príncipes a sus hijos: con pastoras. Nunca se pinta el retrato del partenón ni un sillón de Luis XV.» «Yo no trabajo del natural, sino ante la naturaleza, con ella misma». «Nada puede hacerse sin soledad. Yo me he creado una soledad que nadie sospecha. Hoy es difícil estar solo porque tenemos relojes. ¿Ha visto usted algún santo con reloj?»

La visita concluyó bebiéndose una botella de chinchón que Camilo llevaba.

JOAN MIRO

En Joan Miró, Cela encontró «la llamada de la tierra». Lo vi sito en su residencia estudio de Con Abrines, a media altura entre Calamayor y Génova. Casa acogedora y amable, obra del arquitecto mallorquín Enrique Juncosa. A Miró le salían los recuerdos a través de los ojos claros: «Aquí he sembrado guisantes. En Montroig, mi padre tenía guisantes que salían de la tierra. Los guisantes se pueden comer... Mi nieto se llama David, ya lo verá usted... Aquí voy a sembrar algarrobos. En Montroig, mi padre tenía algarrobos. Cuando están llenos tienen una fuerza extraña, de choque...»

Estaba por entonces el artista liado con los murales de la UNESCO: dos grandes plafones de cerámica: uno de 15 metros por tres y otro de siete metros y medio por tres. «Es una cosa de locos, el único ceramista del mundo que puede hacerlo es Llorens Artigas... ¡Qué misteriosa es la cerámica! Es más apasionante que la pintura.» También le hizo Camilo mirar hacia los pintores: «Por Picasso tengo una admiración sin límites: es ya un mundo aparte. Es como España, que tiene cosas incomprensibles que ya no se pueden ni criticar.» Y luego, el gusto por los minerales: todo lo que sale de la tierra vale... «...»

TAPIES: LA SERIEDAD

La visita a Tapies se registra en la agenda de Cela el 28 de octubre de 1960. El pintor le dijo: «Me siento joven y a punto de entrar en la madurez. Yo creo mucho en las edades de los hombres. No sé si crezco o mermo, pero me preocupa más que ser un buen pintor llegar a ser un hombre... el viejo sano es lo más perfecto: don Ramón Menéndez Pidal, Azorín, Picasso.»

La conversación con el gran símbolo de nuestra pintura moderna se la escuchamos a Cela entrañablemente humana. El orador nos asegura que el pintor Tapies cree en la simbiosis de los sentidos y, paralelamente, duda de la síntesis de las artes. Luego, nos traslada la explicación que el artista catalán hace de su propia creación: «Me considero un pintor de caballete y entiendo que mi pintura es figurativa: un trozo de muro, la corteza de un árbol, una playa... La realidad no es sólo su reflejo, sino también su alusión...» Y el resumen chocante por su perogrullesca verdad: «El secreto de la pintura es fácil, no cuesta nada pintar bien: quitas todo lo malo y lo que queda es lo bueno.» —Julio TRENAS.



LA II BIENAL DE MALAGA EN HOMENAJE A PICASSO

**Premio especial a
la composición del
burgalés Luis Sáez**

**CELA EVOCO SUS
ENCUENTROS
CON EL PINTOR**

DEL 17 de octubre al 17 de noviembre está abierta a la contemplación pública, en una bellísima casa andaluza de la plaza de los Naranjos, en Marbella, la II Bienal Internacional de Arte, convocada por el Ayuntamiento de la bella ciudad de la Costa del Sol. Medio millón de pesetas en premios, se distribuyen entre tres obras. La anterior bienal tuvo como motivo o tema obligatorio la interpretación libre del lienzo «La Venus del espejo», de Velázquez. El gran triunfador fué Constantino Grandio. Este año, había libertad de tema, si bien el certamen se convocaba en homenaje a Picasso. Esto llevó a algunos artistas a entender que sus obras debían estar signadas por el rasgo picassiano: la fisonomía o la alusión a personajes o fragmentos de la obra del pintor. No era una exigencia, pero tampoco ha estorbado a la calidad de las obras.

Satisfechos pueden estar los organizadores por el éxito alcanzado. Concurrieron doscientas sesenta obras, entre pintura y escultura, de las que se han expuesto cincuenta y siete en total. El resto, dado que, no obstante la rigurosa selección, quedaban obras de calidad, será exhibido en «muestras» sucesivas a celebrar en los salones del Ayuntamiento.

Alma de la II Bienal han sido el alcalde marbellí, Francisco Cantos Gallardo, y el concejal delegado de Cultura, José Manuel Vallés. Colaboraron en la organización los ediles José Luis Sánchez Oliva, Antonio Gálvez Ruiz, Rafael de Talavera Quiró y José Carletón Abrines. La Bienal tiene un comisario y asesor artístico que desempeñó mara-

(Pasa a la página 2 de este suplemento.)

EL ARTE EN LA SOMBRA

(Crónica de nuestro subdirector, enviado especial, JULIO TRENAS)

José Mayorga, periodista y amigo que recoge para el diario "Sur", de Málaga, los acontecimientos de la Costa del Sol, ha traído a colación, al referirse a la II Bienal Internacional de Arte, que acaba de inaugurarse en Marbella, una frase feliz del inolvidable Edgar Neville: "Ya tenemos el sol, hay que afianzar la sombra." Porque en esto, como en el claroscuro de los dibujos de Leonardo, la luz se hace imposible sin el contraste de las zonas opacas. Y si la luminosidad solar es precisa para el goce adánico, junto al mar, oyendo el susurro de las olas, nos hace falta también la sombra para instalar la tienda donde albergar las reflexiones de la cultura.

Esta sombra la han buscado los organizadores de la II Bienal Internacional de Arte en una bellísima casa andaluza de la plaza de los Naranjos, cerrada por amplio portón de madera y a la que se accede por una rejería primorosa, para llegar al patinillo donde una pequeña fuente canta sobre plantas arrancadas al trópico. En esta primera planta varias salas albergan parte de las treinta y siete obras de pintura y dieciocho de escultura, seleccionadas para exhibición entre las doscientas sesenta que concurren en total. Incluso algún lienzo se cuelga en las paredes del patio y parece como si allí hubiera surgido, tal es la premonición estética del lugar. Los cuadros que no pudieron ser mostrados en esta selección rigurosa serán ofrecidos a la contemplación pública, en tandas sucesivas y paralelas, en los salones del Ayuntamiento, situado en la misma plaza.

La primera Bienal de Arte de Marbella tuvo tema único: se trataba de llevar a los pintores —sólo se convocó a la pintura— ante la velazqueña "Venus del espejo" y pedirles el fruto de su contemplación interpretativa. Constantino Grandío fue el triunfador de aquel certamen. Ahora se ha querido dejar en libertad creadora a pintores y escultores. Simplemente se decidió que la Bienal constituyera un "homenaje a Picasso en el año de su muerte". No iba más allá la exigencia aunque muchos de los concurrentes la hayan llevado hasta el límite de las interpretaciones fisiognómicas del genio malagueño o el recuerdo de sus más famosas obras, con alusiones plásticas incorporadas a la composición. Esto, en fin de cuentas, ni dio ni quitó nada al resultado. El jurado ha fallado atendiendo la calidad esencialmente plástica de las obras y su categoría estética.

CELA LEVANTA EL TELÓN

Se habían dado medidas fijas: 130 por 80 centímetros para los pintores y cien centímetros de altura o anchura para las piezas escultóricas. El certamen concede medio millón de pesetas en premios, distribuidos al siguiente modo: Un premio especial de 300.000 pesetas, que podría adjudicarse indistintamente a pintura o escultura, y dos primeros premios de 100.000 pesetas para pintura y escultura, respectivamente. Animosos promotores de la Bienal

La categoría de la aportación escultórica de la II Bienal de Marbella ha sido tal que el Jurado hizo mención de esta obra, del vallisoletano José Luis Núñez Solé, queriendo destacar su valor y, en ella, la alta calidad de los escultores concurrentes

marbellí han sido el Alcalde de la ciudad, Francisco Cantos Gallardo, y el delegado de Cultura del Ayuntamiento, José Manuel Vallés. Como vocales, los concejales José Luis Sánchez Oliva, Antonio Gálvez Ruiz, Rafael de Talavera Quirós y José Carletón Abrines.

La Bienal ha tenido un comisario y asesor artístico: el crítico de arte Francisco Prados de la Plaza. Formaban el jurado, bajo la presidencia de José Luis Estrada, presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo; José

Manuel Vallés Fernández, Luis González Robles (que por razones ajenas a su voluntad, que comunicó, no pudo asistir a la inauguración y fallo), Enrique Azcoaga, Julio Trenas y Luis Sastre, con el comisario de la Bienal, Prados de la Plaza.

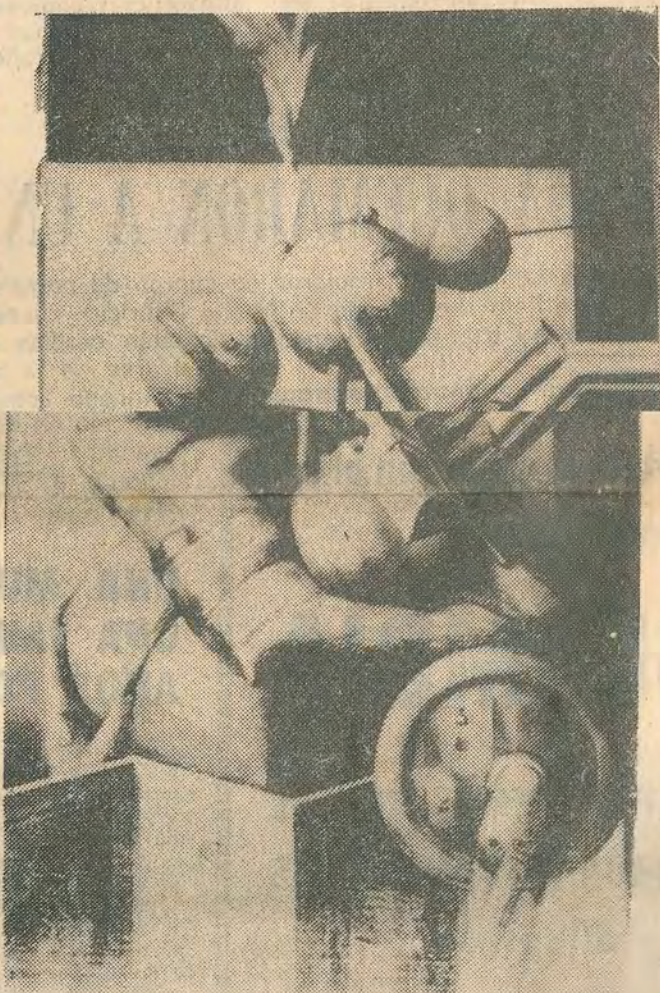
Paralela a su celebración, la "muestra" ha organizado una serie de conferencias de arte. La primera de ellas, a cargo del académico y escritor Camilo José Cela, tuvo lugar la víspera de la inauguración (16 de octubre) en el Salón Medi-

II BIENAL

El primer premio de Pintura, dotado con 100.000 pesetas, fue para esta composición, original de Mario Cerón

INTERNACIONAL DE MARBELLA

Camilo José Cela (con una Conferencia de Memorias Itinerantes), levantó el telón del Certamen

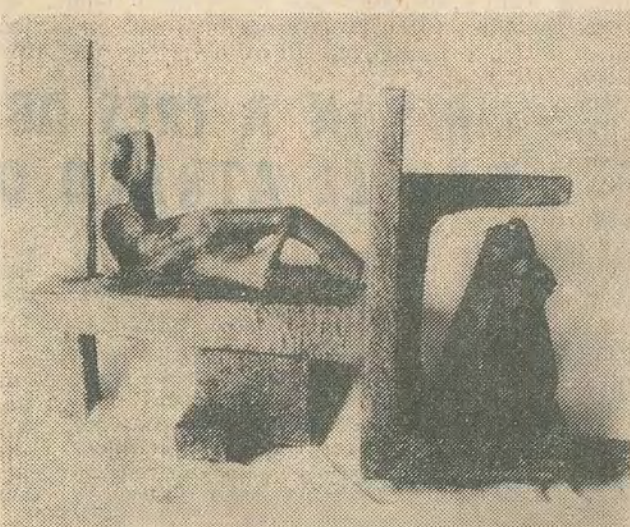


Composición, de Luis Sáez, de Burgos, que obtuvo el premio especial de la II Bienal Internacional de Arte de Marbella, dotado con 300.000 pesetas

EXCEPCIONAL NIVEL DE LA CONCURRENCIA ESCULTORICA

Una maravillosa casa andaluza de la plaza de los Naranjos adaptada para exposición de las obras

Fueron concedidas 500.000 pesetas en premios



terráneo del Hotel Don Pepe. Fue un éxito de público. Acudió a escucharle todo el mundo intelectual de la Costa y muchos extranjeros que, aunque no le entendían, venían llamados por el prestigio del escritor.

La conferencia de Cela se produjo como un desgranar de memorias itinerantes. La tituló: "Tres pintores españoles: su clave humana." Y en ella recordaba su

primera visita a Pablo Picasso en "La California", en Cannes, el 1 de agosto de 1958. Cela llevó a Picasso una botella de Chinchón, que casi se bebieron entera, pero como Camilo quería traer el casco firmado por el artista hubo que echarlo que quedaba en un vaso. El pintor, a su vez, invitó a Cela a aguar-diente chino, lo sin-darle muchas cosas de su arte y del fastidio de la popularidad: "Esto de que le conozcan a uno es bueno. También es malo... La gente es muy pesada... Yo no me baño porque la gente no me deja... Yo me explico que la gente se eche encima de las artistas de cine, claro, eso siempre es agradecible. ¡Pero que se echen encima de mí, que soy un viejo!" Las otras dos visitas que Ca-

mil José Cela evocó, con arte de buen actor al revivir los diálogos, fueron a Joan Miró, en quien vio "la llamada de la tierra", y a Antonio Tapies, en el que registró "la imagen de la seriedad".

Más oradores ha habido en la Bienal: Carlos Areán, que hizo el balance de treinta años de arte español; Manuel Blasco Alarcón, el pintor "naif", primo de Picasso, que habló de su obra; y el primer de Picas-

ARTISTAS Y OBRAS

Hasta Marbella llegaron escultores y pintores representativos de artistas de Argentina, Venezuela, Suiza, Japón, Brasil, Francia y España. El tono general es de modernidad, avance. Hay alguna obra figurativa, pero prima el abstracto, el neorrealismo y la nueva figuración. El éxito de público alcanzado por la exposición es extraordinario. A veces, incluso se forman colas a la entrada de la bella casa de la plaza de los Naranjos. Los turistas que la recorren haciendo sus compras añaneras no dejan de entrar y detenerse ante lenzos y esculturas. En ocasiones, la visita es ma-

siva: los miembros de un Congreso, el autocar completo de una agencia de viajes... El tono general aparece muy elevado y el Jurado pasó buenos apuros a la hora de emitir su fallo. El gran problema lo presentaba la adjudicación del Premio Especial. Podía recaer indistintamente sobre Pintura o Escultura. En ambas secciones, la calidad era alta y, proporcionalmente, la Escultura, en las dieciocho obras seleccionadas,

ocho obras seleccionadas, mostraba categoría poco frecuente en certámenes artísticos. Más de catorce horas de deliberaciones, en varios días, llevaron hasta un fallo unánime, en el que se decidió aplicar el Premio Especial a "Pintura" por la mayor concurrencia de artistas y obras a esta sección.

No ha recaído ningún premio en artistas extranjeros, aunque hubo momentos en que el Jurado estuvo ponderando los méritos de algunas obras. Cabe señalar, entre las que más llamaron su atención, las de los japoneses Yasuji Ichihashi, Maiko Maeda y Syusuke Toda. Un francés arquitecto, Wilson Reis Netto, envió desde París una obra que despertaba la curiosidad del público. Construida en chapas de cristal verdoso, erosionadas con técnica de mosaico, simulaba una gran nave o hangar abierto en su base y cerrado a su final por una cornamenta de metal. De lado, por su corte, da la sensación de un toro sentado. Practicable por dentro, habría de utilizarse como nave comercial, de exposiciones o cualesquiera otros usos. Desde fuera, una gran paloma completa el simbolismo picassiano de la obra. Entre las esculturas presentadas han destacado, hasta el límite de paralelismo premiable, las aportaciones de Michele Lescure, español por su matrimonio con el escultor Martínez Pennella, que traía a la Bi-

enal una de sus magníficas estructuras en aluminio; Jacinto Higuera, con un toro, de horadada anatomía y tremenda fuerza expresiva; Santiago de Santiago, con una chapa en bronce, fragmento de desnudo, y Teresa Eguibar, con una piedra donde la pesantez de la materia se compagina con la ligereza de la forma.

En pintura han sido muy importantes los cuadros de Carlos Calzada, Escultura, y los de Carlos Calzada, Fernando Gartella, Alfonso Costa, Abel Cordero, el bilbaíno Ramón de Vargas, Agustín Hernández —uno de los pocos figurativos de la exposición— y Ramón y José Lapayese, con obras que los sitúan en punto de avanzada sobre sus propios caminos. El cuadro de Emilio Rodríguez Prieto fue uno de los que más repetidamente consideró el Jurado antes de fallar: una extensión en suavísimos grises, dividida horizontalmente en su parte inferior, con dos levis-mas alusiones figurativas: la cabeza del caballo y la testuz del toro, en el límite del horizonte. También aquí se ha evidenciado la técnica, hoy tan importante en la creación artística. Citemos a este propósito la obra de Rowland Fader, pintor residente en Almuñécar, Granada. Prodigio de texturas y condicionados relieves, llamó poderosamente la atención, sobre todo en los profesionales plásticos.

LOS PREMIOS

El caso del Jurado de Marbella no es frecuente. Sus miembros se encontraban de acuerdo desde el primer momento sobre la alta calidad de las obras. Si alguno de ellos señalaba una, en seguida los restantes abonaban la opinión elogiosa. Y esta coincidencia, precisamente, era la que impedía llegar a un fallo, porque si se estaba conforme en la

aceptación no era posible estarlo en la exclusión inevitable, ya que entre tanta obra meritoria no había más que tres premios a conceder.

Puede decirse que, desgarrándose el corazón por las obras premiables que no podían ser premiadas, el Jurado llegó a la alquilara de sus juicios con un fallo ecléctico que, por su justicia, satisfacía a todos y era, al fin, dado por unanimidad.

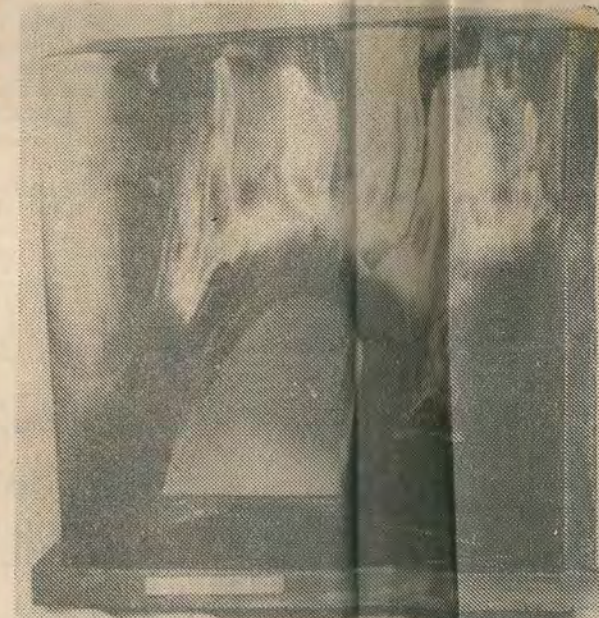
El Premio Especial recayó en un pintor conocido, Luis Sáez, residente en Burgos. Parece como si el Jurado hubiera conciliado en él las tendencias estéticas que la Bienal baraja. Pintura eminentemente plástica, lograda en su factura, poderosa en el dibujo, se inserta en la figuración en un sentido simbólico y con ciertas reminiscencias surrealistas.

El primer premio de Pintura fue para la obra de un artista al parecer muy joven, Mario Cerón Pérez, de Madrid. El pintor ha llevado incluso el tema físico picassiano a su obra al pegar en el lienzo, en forma de "colage", los ojos y parte de la cara del pintor mediterráneo. No ha sido por esto, precisamente, por lo que se le galardona, sino por el tratamiento plástico que sobre el papel adherido adquiere la composición. La materia pictórica abre en fuertes trazos rojos un ventanal largo en lo horizontal, estrecho en lo vertical, al que se asoma la mirada evocada. Pequeñas flechas, círculos, tiritas y golpes de color van edificando, en erosión de materia, el resto del lienzo.

La escultura, sección que por su calidad proporcionó los mayores quebraderos de cabeza al Jurado, tiene su primer premio en la obra de Lorenzo Frechilla. Se trata de una modulación suntuosa y aérea en el metal, inserta en la estructura del cubo. Obra que gana sorpresas visuales a medida que se rodea para buscar los distintos esbozos. Junto a ella, y para expresar de algún modo la consideración a la excepcional aportación escultórica, el Jurado mencionó en su fallo la obra presentada por José Luis Núñez Solé, de Valladolid. Dos piezas enlazadas en alturas punyentes, que, en distintos planos, acogen dos figuras. Es una obra que, realizada monumentalmente, alcanzará indudable grandeza.

La próxima Bienal —se anuncia ya— será libre en su tema e incluso en el formato de las obras, que sólo estarán sometidas a medidas mínimas y máximas. La presente viene a demostrar, con su excepcional categoría, que Marbella, florón de la Costa del Sol, sabe instalar el Arte y la Cultura a la sombra de su turístico atractivo.

Julio TRENAS



Lorenzo Frechilla, escultor joven y famoso, en límites de lograda modernidad, obtuvo con esta pieza el primer premio de Escultura, dotado con 100.000 pesetas

LUIS SAEZ, ALCANZO EL GALARDON ESPECIAL (300.000 PESETAS)

Mario Cerón y Lorenzo Frechilla, primeros premios de pintura y escultura (dotados con cien mil pesetas cada uno)



"Toros", soberbia escultura de Jacinto Higuera Cátedra, una de las más importantes piezas exhibidas en la II Bienal de Marbella

dado en La Rábida, apoyado por fuerzas de la Guardia Civil, continúa intensamente las faenas de desecombro. Los trabajos resultan difíciles y muy angustiosos, toda vez que todavía faltan por aparecer cadáveres. El Ministro de Educación y Ciencia, don Julio Rodríguez Martínez, ha dispuesto que se envíen importantes ayudas eco-

de obtener la máxima agilidad en la tramitación de los expedientes, se acordó de establecer delegaciones del Consorcio en las

EL COMITE COMUNISTA DE SEVILLA, DESARTICULADO

Con la detención por la Policía de diecisiete componentes

Diecisiete personas han sido descubiertas en Sevilla como presuntos miembros del partido comunista de España, y catorce de ellas han sido detenidas y puestas a disposición de la autoridad judicial correspondiente —mientras dos lograron huir, aunque están identificados— en una operación llevada a cabo por la Brigada Regional de Investigación Social, de la Jefatura Superior de Policía, con la que ha completado las realizadas en los últimos meses de 1971 para desarticular el comité provincial del citado partido en Sevilla.

Los diecisiete individuos descubiertos ahora, al parecer componentes de un comité regional de dicho partido, son: Ismael Martel Marcos, de treinta y un años, quien, en 1971, huyó de Sevilla y recientemente regresó, a causa de lo cual la Policía intensificó sus investigaciones hasta llegar a desarticular el supuesto grupo comunista; Antonio Naranjo Torres, de treinta y cuatro años; Antonio Iglesias Rodríguez, de treinta; Francisco Durán Lagos, de treinta y seis; Carlos Benítez Saurel, de veintinueve, súbdito francés, al igual que su padre —también detenido—; Manuel Benítez Rufo, de cincuenta y seis años; Ricardo Ruiz Hernández, de treinta y seis; Juan Calderón Navarro, de treinta y siete; Manuel Alcarazado Orellana, de treinta y ocho; Rodolfo Martagón Ruiz, de veintiocho; Antonio Galván Rojas, de treinta; Fernando Feijoo Sotelo, de veintiocho; Juan Cantón Marcos, de treinta y tres; Pablo Recio Arias, de veintiséis; Antonio Sánchez Hernica, de treinta y dos, y Rafael Zamora García, de treinta años.

Como resultado de las investigaciones policiales se ha encontrado un piso, sito en la calle de Amador de la Plata, bloque D, casa número dos, piso tercero izquierda, utilizado según parece, para reuniones, así como para la impresión y ocultación de propaganda clandestina que se difundía a las provin-

cias andaluzas. En el citado piso fueron intervenidas una multicopista eléctrica, dos máquinas de escribir, distinto material para estas máquinas, utensilios para la confección, paquetes conteniendo propaganda con destino a varios pueblos de distintas provincias andaluzas, así como numerosos ejemplares, ya confeccionados, de las publicaciones clandestinas «Mundo Obrero», «Nuestra Bandera», «Realidad», «Senda», «La Voz del Campo», «Revolución y Cultura», «Manifiesto del Partido Comunista» y diversos panfletos, octavillas, pasquines y pegatinas dirigidas a las diversas clases sociales andaluzas, así como propaganda especial de las llamadas «comisiones obreras».

TAMBIEN HA SIDO DESARTICULADO UN COMITE COMUNISTA EN MADRID

La larga y laboriosa investigación llevada a cabo por funcionarios de la Brigada de Investigación Social, ha culminado con la desarticulación de un grupo o fracción comunista de inspiración «trotskista» denominada «liga comunista revolucionaria». En el sótano de un hotel situado en el vecino pueblo de Las Matas ha sido descubierto todo el dispositivo central de propaganda, entre el que se encontraba una multicopista eléctrica, un aparato para la confección de cintas electrónicas, útiles de impresión, gran cantidad de recipientes con tinta litográfica, papel para imprimir y numerosa confeccionada en diversos tipos.

El inquilino del referido hotel, llamado Antonio Núñez López, ha sido detenido junto con Enrique Carlos Navascués Lacourry, al parecer, dirigente de esta organización. En el domicilio de este último se encontró diversa documentación relacionada con el funcionamiento de la misma.

Igualmente fueron detenidos Luis Silio López, quien tenía en su coche propaganda y carteles alusivos al «proceso 1.001», y en su do-

Diversos factores de la casualidad impidieron que un accidente sufrido por la Compañía brasileña Vasp, que conducía sesenta pasajeros y cinco tripulantes, se convirtiera en una catástrofe de mayores proporciones. Cinco pasajeros murieron en el episodio, y veintidós sufrieron fracturas y heridas cortantes. Ocho norteamericanos, entre ellos el vicegobernador del Estado de Indiana, Robert Orr; cuatro japoneses, cinco alemanes y tres sudcoreanos, eran los extranjeros que viajaban en el aparato, que había partido de Río de Janeiro para Belhó Horizonte. El avión, «Samurai», de fabricación japonesa, cayó al mar, al término de la pista del aeropuerto Santos Dumont, situado en la bahía de Guanabara, en el centro de Río de Janeiro. El aparato no pudo obtener la velocidad necesaria para el despegue, por un fallo mecánico. El piloto, al comprobar el desperfecto, trató de frenar el avión, que se desvió y chocó contra varios postes existentes en el lugar antes de caer al agua, a pocos metros de la terminación de la pista. En la foto, los servicios de socorro rescatando a los pasajeros.

PUDO TENER MAYORES CONSECUENCIAS



de toros de Bogotá

COLOMBIA

TIENE PROBLEMAS CON EL EMPADRONAMIENTO DE SUS SUBDITOS

La plaza de toros de Santamaría, la más importante de Bogotá, ha sido convertida en la más grande cárcel del país, informan las autoridades colombianas.

La medida se adoptó para recluir a los ciudadanos que sean arrestados por violar las disposiciones de orden público con motivo de cumplirse el censo nacional de población y vivienda en todo el país.

El Gobierno dispuso que ningún ciudadano podrá transitar por la ciudad, ya sea a pie o en automóvil. Están exentos de esta medida los ciudadanos que porten un salvoconducto expedido por las respectivas autoridades.

La Policía dispuso, en coordinación con las Fuerzas Armadas del país, el acuartelamiento de todas las tropas para garantizar el orden público en el país. Asimismo se dispuso la militarización de la ciudad, que será patrullada hasta que termine la labor censal.

De igual forma, la Policía ha hecho anuncios públicos de arresto para las personas que se nieguen a suministrar los respectivos datos al empadronador.

MALAGA: MUJER MUERTA Y VEINTE HERIDOS GRAVES EN ACCIDENTE DE TRAFICO

Una mujer muerta, veinte heridos y dos leves, es el balance de un accidente de tráfico registrado en la carretera nacional 340, en el lugar conocido por Carvajal, próximo a Fuengirola. El autobús matrícula MA-102822,

de una empresa turística, se dirigía a Málaga trasladando a un grupo de turistas hasta el puerto, que embarcarían con dirección a Tánger, para realizar una excursión. Al llegar el vehículo a una curva sufrió, al parecer, rotura de la dirección y se precipitó por un talud, de ocho o diez metros de profundidad, en terrenos de una villa de recreo.

LIBERAN A TRES DE LOS DETENIDOS POR EL ATRACO DE PAMPLONA

Tres de los detenidos en relación con el atraco de la sucursal del Banco Central en La Rochapea, de Pamplona, han sido puestos en libertad. En las diligencias previas seguidas en el Juzgado de Instrucción número 3 de Pamplona por robo a mano armada, sustracción de automóvil y depósito de armas, el juez don Andrés Fernández Salinas ha dictado una providencia por la que quedan en libertad los detenidos José Javier Lusarreta Santesteban, de treinta y un años de edad, casado y vecino de

La Rochapea; José Antonio de Carlos Salvador, de veinticinco años, soltero y con residencia en Pamplona, y Purificación Guembre Iriarte.

Los tres han sido puestos en libertad, sin perjuicio de lo que en su día se pueda acordar en el proceso correspondiente.

Siguen en la prisión de Pamplona los cuatro franceses detenidos en Irún cuando escapaban y los jóvenes pamploneses relacionados con el atraco. Otro atracador, el que portaba la metralleta y actuó con la cara al descubierto, no ha sido capturado.

viva.

UNA MUJER, RETENIDA EN UNA JAULA DURANTE DIEZ AÑOS POR SUS HERMANAS

La Policía de Milán ha liberado a una mujer enferma mental, de sesenta y siete años que había sido retenida en una jaula por sus dos hermanas mayores durante diez años.

La mujer, Herminia Ladisa, fue llevada a continuación al hospital en estado de extrema gravedad. Según los doctores, pesaba sólo 30 kilos.

Sus hermanas —Franca, de setenta y cuatro años, y Teresa, de setenta— admitieron que la habían mantenido en una jaula,

hecha de madera y metal, durante los últimos diez años.

Según la Policía, esta jaula sólo contenía una cama y un orinal, y por sus dimensiones apenas podía permitir la entrada de una persona de pequeña estatura. Las hermanas manifestaron que daban a Herminia dos comidas diarias.

Ambas fueron detenidas y llevadas al hospital de la prisión de San Vittore, de Milán.

MUERTO AL INTENTAR ESCAPAR DE LA PRISION

Sólo le quedaban seis semanas de condena

Un joven recluso que trató de evadirse de la prisión austriaca de Wels sólo seis semanas antes de que expirase su condena murió al ser alcanzado por los disparos de sus guardianes. Las autoridades penitenciarias han manifestado que Roland

Buss, de veintitrés años, murió en el hospital tras ser alcanzado en el estómago cuando él llevaba un arma que había robado a un guardián.

Buss y un alemán occidental —Josef Vecsai—, también de veintitrés años, rompieron el cerrojo de su celda durante la noche. Golpearon a un vigilante con barras de hierro, haciéndole perder el conocimiento, y se apoderaron de su revólver. Buss fue muerto en el lavabo por otros guardianes. El otro recluso se rindió a los agentes.

Ciclo de la bienal de arte de Marbella

Brillante conferencia de D. Carlos Areán

Con el título de «Treinta años de arte español», se celebró el pasado jueves en el salón Mediterráneo del Hotel Don Pepe, la segunda conferencia del ciclo organizado con motivo de la II Bienal Internacional de Arte de Marbella, que corrió a cargo del escritor y crítico de arte don Carlos A. Areán. En el acto al que asistió numeroso público, estuvo presente don Amalio García Arias, en representación del director general de Bellas Artes.

El conferenciante partió del impresionismo, que utilizaba los colores puros, y presentaba el temor de la disolución de las formas en la luz. Se refirió seguidamente al cubismo de Picasso, que sería codiciado por Juan Gris, produciéndose una transgresión de las leyes de la Naturaleza: algo perfectamente admisible y presente en la escultura cretense. Puso ejemplos didácticos relativos a la composición, selección del color y a la factura.

Dijo también que el artista debe adecuar su espíritu al de la época y resolver los problemas de la pintura. Kandisky continuó, inventó temas y abordó la solución que planteaban esos temas. Fue el paso anterior al arte abstracto.

Don Carlos Areán siguió haciendo una síntesis de los distintos movimientos estéticos y escuelas artísticas nacidos en España, desde la postguerra hasta la actualidad. En estos treinta años, no sólo el arte español ha ido acortando la distancia del retraso que sufría con respecto a otros países, sino que en muchos aspectos, hoy acusa un notable adelanto. Ello se debe, sin duda alguna, al alza del nivel de vida en España que permite al artista vender

vivir y por tanto, no emigrar fuera de nuestras fronteras.

Refiriéndose, finalmente, a la escuela de la Costa del Sol, mencionó la obra de Barbado, residente en Torremolinos, y a la de Estepona, que vive y trabaja en Marbella.

Cartas al director

Bienal de Arte de Marbella: los premios dejan mucho que desear

Don Pablo M. Olivera escribe al director la siguiente carta:

«Como las exposiciones y con más razón una Bienal, están dirigidas a un público; como público que soy, creo tengo derecho también a opinar y analizar la calidad de dicha Bienal.

La II Bienal de Marbella, se basaba sobre el tema «Homenaje a Picasso», cosa muy normal y lógica; ahora bien: Los premios otorgados dejan mucho que desear, siempre ateniéndose al criterio con que se anunció esta II Bienal; pintura, es decir el arte de la pintura transportada al lienzo u otro material pero siempre pintura en toda la extensión de la palabra. Bien, estamos ante un Primer Premio que representa un retrato de Picasso (fotografía) pegado al lienzo o tabla y retocado y adornado con diversos elementos y coloreado. Este collage es lo que se premia como Primer Premio de Pintura. Ahora el «Gran Premio (?) no estaría mejor esta pintura en un homenaje a

riencias de Picasso, para llegar a la conclusión de que él, Picasso, lo que más amaba y buscaba, eran su época azul y su época rosa. Esto sin menospreciar los miles de ensayos que nos ha legado, y que al salir de sus manos se convertían en verdaderos descubrimientos para la humanidad de La Pintura. No obstante no hay que olvidarse que la pintura española a pesar de lo que se diga y escriba sobre ella es esencialmente realista y figurativa. Desde Berruguete hasta nuestros días, no hay otra en todo el mundo. ¿Entonces? ¿Qué es lo que se premia aquí? ¿Los divertimientos? No, yo creo que están equivocados. Cuanto se ha tenido un Rosales, un Nonell, un Solana que buena cuenta dio del arte de la pintura, ¿cómo podemos caer en un Primer Premio de Pintura que es ni más ni menos, ahí está a la vista, un collage! Como público no puedo aceptar esto, y en cuanto al gran premio, repito ¿es que se trataba de un homenaje a Chirico?, el gran pintor que nada tiene que ver con Picasso?

CHIRICO?

En el Homenaje a Picasso, se debería haber tenido en cuenta la calidad de los cuadros, en lugar de darlos de tantos años de expe-

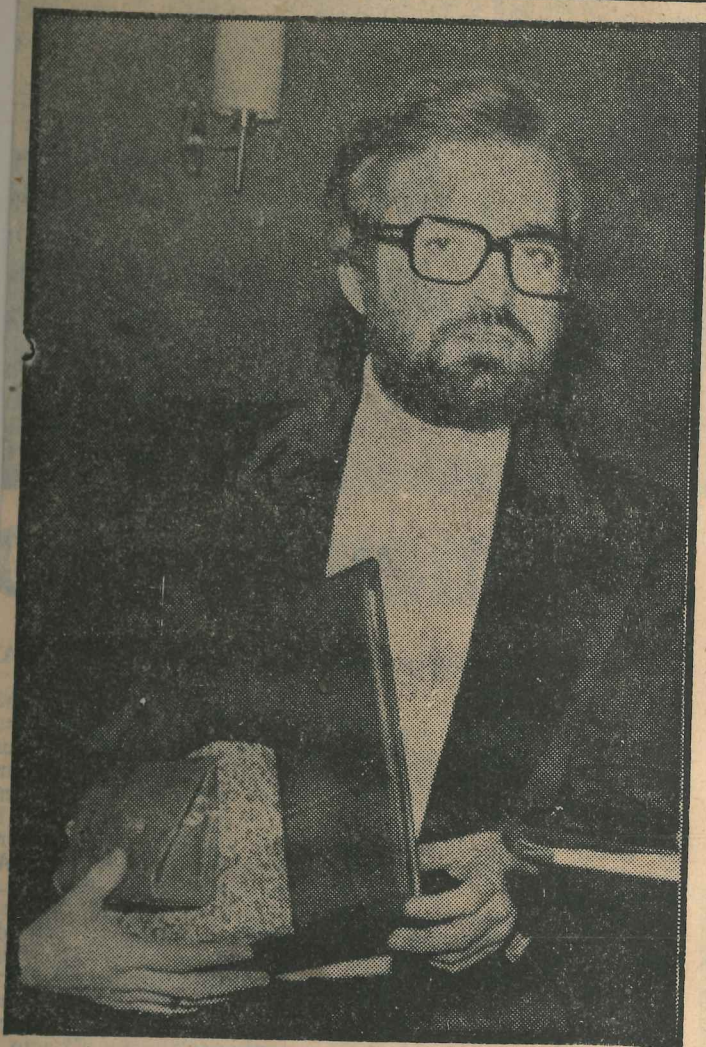
En esta Bienal, hay solamente dignos al premio Los Lapayese, el japonés Ichihashi y totalmente Agustín Hernández».

30-X-73

SUR

SUR

LA



ANTONIO BURGOS Y UN AÑO ATRAS

MARBELLA.—Se acaba de conceder el II Premio de Novela Ciudad de Marbella. «A nivel ministerial», de Pío Cid, ha conseguido el codiciado premio. En su día, tanto la obra como su autor, fueron presentados en nuestras páginas.

El fallo del jurado tuvo lugar en el salón Sierra Blanca del hotel Don Pepe. En el transcurso de un animado coctel que siguió a la proclamación, tuvimos ocasión de conocer a Antonio Burgos, autor de «El contrabandista de pájaros», obra que se alzó con el triunfo en 1972 en el I Premio de Novela Ciudad de Marbella.

Un año pasado, año que consideramos decisivo para Burgos,

—Si no decisivo, sí de gran repercusión. Al conquistar este premio se alcanza a un nivel de público especial. Es el público que compra y, sobre todo, que lee los premios literarios

—Tu eres andaluz, vives para Andalucía y sientes en andaluz...

—Soy de Sevilla y ejerzo como sevillano...

—Así pues, ¿no estará tu obra un poco encasillada?

—No, no. En absoluto. Afirmando que soy andaluz. Vivo y trabajo con Andalucía. ¿Para qué buscar allende, si tenemos tanto?

—Antonio. Sabemos que trabajas en el «ABC» de Sevilla. ¿Ha tenido alguna influencia en tu carrera periodística el Premio de Novela de Marbella?

—Sí claro que sí. Yo soy periodista de profesión y en

ese «mercado de papel» mi nombre ha subido.

—¿Tienes algunas constantes en tu profesión?

—Sí. Ante todo, aprovechar los momentos, no importando dónde, ni cuándo. A ello se le añade la continuidad (incidentalmente puedes ganar un premio). Si así es, hay que asimilarlo y de nuevo, continuar.

—¿En qué puesto colocas a la novela en general?

—En un puesto descendente. Cada vez se leen menos y ello se debe a que la sociedad de consumo ha tendido sus preferencias literarias hacia el libro-reportaje y hacia los ensayos. El público busca el saber mucho sobre algo en especial. El conocimiento «viste» mucho.

—¿Conoces la novela ganadora de este segundo certamen?

—Desgraciadamente no. He leído el resumen y he oído algunos comentarios. Eso es todo.

Antonio Burgos mira y escudriña una y otra vez al entrevistador. Sus frases son cortas y algo tajantes. Sus afirmaciones, enredadas con la lengua, simulan un combate.

En esos momentos se acercó a nuestra mesa José Manuel Vallés, secretario del jurado. Excusándose, Antonio Burgos, primer premio de Novela de Marbella 1972, desapareció.

Una pluma más para añadir a la extensa lista de escritores españoles. Pluma harto galardonada. Pluma muy andaluza.

CARLOS SIMON

Yon 9-VII-73

CIONES F

PREMIOS Y BECAS

**Don Andrés Guirao,
ganador del II Premio
de Novela Marbella**

El próximo año estará dotado con 600.000 pesetas

MÁLAGA, 7. (Logos).—Ha sido fallado esta noche el II Premio de Novela Marbella, dotado con 300.000 pesetas. Abierta la plica correspondiente, el ganador resultó ser Pío Cid, seudónimo de Andrés Guirao Flores, de Barcelona. El título de la obra ganadora es el de «A nivel ministerial».

La obra ganadora, de carácter costumbrista, obtuvo cuatro votos, seguida de la titulada «Pares o no», de don Francisco Tovar, con tres votos.

El alcalde de Marbella comunicó a los medios informativos que el premio del próximo año estará dotado con 600.000 pesetas.

PREMIO DE NOVELA "CIUDAD DE MARBELLA"



ANDRÉS GUIRAO, GANADOR DEL II CONCURSO

Anoche, en la sala Sierra Blanca del Hotel Don Pepe de Marbella, se falló el II Concurso de Novela ciudad de Marbella, dotado con trescientas mil pesetas. Ha resul-

tado ganadora la novela titulada «A nivel ministerial», de la que es autor, don Andrés Guirao Flores, de Barcelona, domiciliado en el pueblo de la citada ciudad catalana

Montornés del Maestrazgo, trabaja en la «Henkel Ibérica». Intercambia con él, pero esta cama. Hoy esperamos comunicarnos con él.

La novela premiada ha obtenido 4 votos en la séptima votación; en esta misma votación ha obtenido tres votos la novela finalista —«Pares o nones»— del que es autor don Francisco Tobar García, de Madrid.

«A nivel ministerial» ha sido presentada al concurso con el seudónimo «Pío Cid».

Ha presidido el jurado calificador don Camilo José Cela y han sido vocales don José Arozo Paredes; don Luis Berenguer; don Alfonso Canales; don Fernando Lázaro Carreter; don Ricardo Senabre y don Jorge C. Trulock, secretario ha sido don José Manuel Vallés, teniente alcalde delegado de cultura del Ayuntamiento de Marbella. También formaba parte del jurado don Francisco Ynduráin, pero ha excusado su asistencia.

Presidió la reunión el alcalde de Marbella don Francisco Cantos Gallardo.

El secretario del jurado dio lectura al acta que dice así:

ACTA DEL JURADO

En la ciudad de Marbella, siendo las 19 horas del día 7 de diciembre de 1973, reunido el jurado calificador del II Premio de Novela Ciudad de Marbella, compuesto por los siguientes señores:

Don Camilo José Cela, como presidente; don José Arozo Paredes, don Luis Berenguer; don Alfonso Canales; don Fernando Lázaro Carreter; don Ricardo Senabre, don Jorge C. Trulock; como vocales y don José Manuel, como secretario sin voto.

El jurado calificador del II Premio de Novela Ciudad de Marbella acuerda por unanimidad:

1.ª—Expresar su felicitación al Ayuntamiento de Marbella por las actividades culturales que desarrolla, y que tienen una manifestación ejemplar en la anual convocatoria de un importante concurso de novela.

2.ª—Manifestar su gratitud a dicho Ayuntamiento, y de modo especial a su alcalde, ilustrísimo señor don Francisco Cantos y al señor delegado de Cultura, don José Manuel Vallés, por la confianza que en él se depositó al conferírsele el honor de juzgar el concurso de este año, y por las facilidades y atenciones que ha recibido para desempeñar esta misión.

Una vez conocida la ausencia de don Francisco Ynduráin, vocal del jurado, que ha manifestado su imposibilidad de asistir a las deliberaciones, el jurado realizó las votaciones que prescriben las bases del premio en su punto 7.º apartado d), e) y f) y que son las siguientes:

1.ª votación:
VIDA PRIVADA, 0 puntos.
OSCURA HUIDA, 7 puntos.
CASUS BELLI, 7 puntos.
AGUEDA BENAVIDES, 5 puntos.

PARES O NONES, 7 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 7 puntos.
PIO CID, 7 puntos.

RETRATO DE UN BANDIDO, 3 puntos.
LOS SUEÑOS DE UN JOVEN ZOROASTRO, 6 puntos.
PARALELAS DE GRANITO, 7 puntos.

2.ª votación:
OSCURA HUIDA, 6 puntos.
CASUS BELLI, 7 puntos.
AGUEDA BENAVIDES, 5 puntos.

PARES O NONES, 5 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 7 puntos.
LOS SUEÑOS DE UN JOVEN ZOROASTRO, 3 puntos.
PARALELAS DE GRANITO, 7 puntos.

3.ª votación:
OSCURA HUIDA, 4 puntos.
CASUS BELLI, 7 puntos.

AGUEDA BENAVIDES, 4 puntos.

PARES O NONES, 7 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 7 puntos.

PARALELAS DE GRANITO, 6 puntos.

4.ª votación:
CASUS BELLI, 6 puntos.
AGUEDA BENAVIDES, 4 puntos.

PARES O NONES, 7 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 7 puntos.

PARALELAS DE GRANITO, 4 puntos.

5.ª votación:
CASUS BELLI, 6 puntos.
PARES O NONES, 7 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 7 puntos.

PARALELAS DE GRANITO, 1 punto.

6.ª votación:
CASUS BELLI, 0 puntos.
PARES O NONES, 7 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 7 puntos.

7.ª votación:
PARES O NONES, 3 puntos.
A NIVEL MINISTERIAL, 4 puntos.

Por tanto el jurado ha concedido el II Premio de Novela Ciudad de Marbella a la novela titulada a Nivel Ministerial, Pío Cid (seudónimo).

Abierta la plica resulta ser don Andrés Guirao Flores, de Barcelona.

Y para que conste firman la presente el original y copia, del acta don Camilo José Cela como presidente, vocales y secretario.

Tras la lectura del acta hubo aplausos para la obra ganadora y después preguntas de los periodistas al jurado, casi todas a Cela; preguntas...un poco de todo... y respuestas que ponen el ingenio de Cela a muchos puntos sobre el nivel del mar. Alguien le preguntó que cuanto sería la cuantía del premio para el año que viene, y el académico contestó «Yo soy músico».

Lo hizo, sin necesidad de orquesta, el alcalde de Marbella señor Cantos, que anunció que el premio ya se había quedado pequeño y que entonces, para el año que viene, estará dotado con seiscientos mil pesetas. Un buen pellizco.

Muchas más cosas se dijeron en la reunión, pero no hay sitio para mucho en el espacio que aún nos queda. Tan solo vamos a dar paso a la anécdota de Cela; en un momento en el que el jurado tenía que «dirimir», se escuchó la voz de Cela que —a modo de ejemplo— contó una anécdota del señor que, para hacerse el documento de identidad, respondía a las preguntas del funcionario:

—¿Edad?
—Treinta y cinco años.
—¿Profesión?
—Encofrador.
—¿Sexo?
—Macho, pero no fanático.

Queden aquí las informaciones y, si acaso, añadamos que uno se lo pasó muy bien en el ambiente literario que anoche se respiraba en el Hotel Don Pepe. Y, como un «hincha» cualquiera, pedí autógrafos a mis ídolos: a Cela, que me los dio a pares, en «Viaje a la Alcarria» y en «Oficio de tinieblas 5»; y también, a Fernando Lázaro, del que ya dije hace unos días en la «Página literaria» de los domingos, que tengo dos ejemplares de su libro «Como se comenta un texto en el bachillerato». Para mí, una de mis biblias, o libro de cabecera. Me escribió la dedicatoria y me dijo que, cuando quiera, le puedo consultar mis dudas. ¡Gracias sean dadas a Marbella, a su alcalde, a su delegado de cultura, que me han dado esta ocasión tan importante en mi vida, en mis aficiones!

¿Qué más? Que Marbella se merece todos los aplausos, porque siendo turística como lo es lo que parece que invita a la disipación y al whisky a go-go se ocupa mucho, muy bien, de la cultura. Este premio es un ejemplo. La bienal de arte, otro; aplausos sinceros, totales, sin tasa, a Marbella.

José MAYORGA



CELA, EL 98, LOS REYES CATÓLICOS Y LA FAMILIA DE PASCUAL DUITE

Cela disertó el miércoles en el Salón Sierra Blanca del hotel Meliá Don Pepe. Asombroso. Hubiese sido conveniente poner el consabido cartelito de «No hay billetes», porque, aunque parezca increíble, el local se puso de bote en bote y, por más sillitas que trajeron de reserva, más de veinte personas tuvieron que aguantar de plantón, todo el tiempo de la conferencia. Como encogen al primer lavado o con la primera lluvia que les cae las prendas confeccionadas con tejidos de mala calidad, Sierra Blanca encogió —es un decir— al sólo anuncio de que el «enfant terrible» de nuestras letras —un «enfant» de cincuenta y siete años de edad— iba a hablarnos de Unamuno, Valle Inclán, Baroja y Azorín. Un éxito. Un éxito del que debe sentirse muy satisfecho el Ayuntamiento, pues la conferencia de Camilo José Cela formaba parte, cerrándolo, del ciclo de conferencias correspondiente al II Premio de Novela «Ciudad de Marbella». Un éxito.

«Según la vieja teoría de que el criminal vuelve siempre al lugar del crimen...». Son las primeras palabras que, como alusión a que no es la primera vez que habla para nosotros, pronuncia el ilustre novelista y académico. Y en seguida pasa a exponernos su teoría sobre la «generación del 98», su génesis y sus hombres más representativos. Pero, lo que son las cosas: mientras Cela habla y habla, mientras relata a su atento auditorio «que si Gervet, que si el desastre colonial», mi pensamiento va por otro camino. Porque, como uno es así, lo que ocupa en esos instantes mi cabeza es la frecuencia con que en este país se le cuelga a cualquiera el sambenito de «enfant terrible», para lo que sólo basta con que a un ciudadano se le ocurra escaparse de la manada borreguil e hipócrita, llamar a las cosas por sus nombres y decir las cuatro verdades del barquero al que se las merezca.

—Pero, dígame Cela: ¿qué habría sucedido de publicar

antes su «Viaje a la Alcarria», por ejemplo, que «La familia de Pascual Duarte»? Porque la verdad es que, sin restar ningún mérito a su primera novela, pienso que gran parte de su éxito se debió al hecho de que se publicó en una época en que el país estaba a punto de morir asfixiado por la fijeza literaria. ¿Qué me dice?

Cela se echa un poco hacia atrás, me mira por encima de sus gafas y, con el mismo tono que si me dijese «Pero, ¡no diga usted tonterías, hombre!», va y me responde: —¡Y yo qué sé! eso es como si usted me preguntase qué curso habría seguido la historia de España si los Reyes Católicos no hubiesen expulsados a los judíos.

—Bien. Hablemos de Valle Inclán y Unamuno, personajes de su conferencia. Repítame, por favor, algunos de los términos que sintetizan la antítesis de sus personalidades ¿Valle Inclán?...
—Un epicúreo.
—Unamuno?
—Un asceta.
—¿Valle?
—Un dandy.
—Unamuno?
—Un intelectual.
—¿La caricatura del autor de las «Sonatas»?
—Una máscara de carnaval.
—¿La del pensador?
—La descarnada calavera de un hombre.
—¿Algo en común?
—Su ibérico combativo.

Autógrafos. No les he dicho que, mientras conversábamos, había cola para felicitar a Cela y solicitar un autógrafo, una dedicatoria, en su «Oficio de tinieblas», que caso todos llevaban en la mano. Tenemos que hacer una pausa. Entre los que se acercan hasta allí, Pepe Carleton, al que advierte el novelista: «Luego iremos a tomar una copa a tu club». Y llega también Toñy Abeijón, amiga y paisana también, creo, de Camilo José Cela. Toñy, que me sorprende con un cordial «Tú eres Gabriel, ¿no?», me da a leer las palabras que el escritor le ha dedicado y que tienen la impronta de la sinceridad. Se ve que de verdad son amigos,

que no se trata de casualidad cumplido.

—¿Azorín?
—El quietismo.
—¿Baroja?
—La acción.
—¿Y qué más?

—Que, mientras se presenta en la ciudad, un paraguas rojizo llama la atención, don hace con una boina roja y una bufanda de colorido.

—¿Y qué me tiene en común Baroja y Valle Inclán?

—Tuvieron un hijo, de su apellido, don José Manuel Vallés, delegado de Cultura y Ayuntamiento de Marbella, le dice a Cela, que va a cenar: que en el hotel o si en cualquier lugar. Ahí. «¡En cualquier lugar!».

Sospecho que la hora de la discusión, de manifestación, de obstáculo para la obra, los demás, y con otra parte, también a le pide comida el estómago.

—No estamos en tiempos anteriores o posteriores a Gombert. ¿Qué va a pasar bro de cincuenta años con estudio de la Historia de Literatura, con tantos y tantos libros como salen diariamente al mercado?

—No pasará nada. Tenga en cuenta que, de lo que se publica, sólo un mínimo porcentaje merece realmente la pena de ser leído; y con valores resacendentes, ¡que poquito! Casi nada.

Las cosas. Y por decir verdades como esas, en este país le colocan a cualquiera el sambenito de «enfant terrible». Como le sucede a Cela, sin más pecado que el de haber redescubierto a nuestra ilustre picaresca y, en sus novelas, prescindir de los paños calientes del eufemismo. Y así saben: a recién cogidos mariscos de las hermosas rías gallegas, pero aliñados con el limón de la «costa de Fleming» y la pimienta su burlial. Eso es. Me apunto a Cela.

GABRIEL

(Fotó Miguel López)